

CABILDO DE LANZAROTE

LANZAROTE EN LA BIOSFERA

UNA ESTRATEGIA HACIA EL DESARROLLO SOSTENIBLE DE LA ISLA
**APLICACIÓN DE LA AGENDA LOCAL 21 A LANZAROTE, RESERVA
DE BIOSFERA**
PROGRAMA LIFE DE LA UNIÓN EUROPEA

1. El Sistema Insular

(síntesis de la estrategia)

2. Población y Convivencia

3. Cultura y Patrimonio

4. La Economía Insular

5. El Sistema Urbanístico

6 La Ecología Insular

7, Los Sectores Ambientales Clave:

(agua, energía, transportes y residuos)

DOCUMENTO DE TRABAJO

Realización: Carlos Liés

Coordinación L+B: F. Prats y A. Miguélez. AUIA

Enero 1998

ÁREA TEMÁTICA CLAVE (A.T.C.): POBLACIÓN Y CONVIVENCIA

EQUIPO DE TRABAJO

Realización:

CARLOS LLÉS LAZO.- Sociólogo - Urbanista

Coordinación L+B

MIGUEL ANGEL MARTÍN ROSA.- Sociólogo (Centro de datos. Cabildo Insular de Lanzarote)

Colaboradores:

MARIA NAREDO MOLERO - Jurista (Programa prevención integrada inseguridad).

ÍNDICE

1. - PRESENTACIÓN Y CONCLUSIONES GENERALES

- 1.1. - Presentación
- 1.2. - La Estrategia Lanzarote en la Biosfera y la metodología
- 1.3. - Los campos de referencia
- 1.4. – Conclusiones
- 1.5. - Comparación cualitativa de escenarios

2. - POBLACIÓN

- 2.1. - Introducción
- 2.2. - Situación actual
- 2.3. - Escenario de Riesgo
- 2.4. - Escenario Lanzarote en la Biosfera
- 2.5. - Comparación de escenarios

3. - INTEGRACIÓN

- 3.1. - Introducción
- 3.2. - Situación actual
- 3.3. - Escenario de Riesgo
- 3.4. - Escenario Lanzarote en la Biosfera
- 3.5. - Comparación de escenarios

4. - MARGINACIÓN

- 4.1. – Introducción
- 4.2. - Situación actual
- 4.3. - Escenario de Riesgo
- 4.4. - Escenario Lanzarote en la Biosfera
- 4.5. - Comparación de escenarios

5. - CONVIVENCIA

5.1. – Introducción

5.2. - Situación actual

5.3. - Escenario de Riesgo

5.4. - Escenario Lanzarote en la Biosfera

5.5. - Comparación de escenarios

1.PRESENTACIÓN Y CONCLUSIONES GENERALES

1.1. - PRESENTACIÓN

En el presente informe se recogen los resultados del análisis del Área Temática Clave (ATC) denominada "Población y convivencia". En ella se desarrollan cuatro ámbitos relativos a las relaciones sociales insulares que pretenden, en su conjunto, sintetizar el "clima social" existente en Lanzarote y su proyección cara al futuro. Y ello teniendo en cuenta el acelerado proceso de cambio en el que está embarcada la isla desde hace dos décadas y cuyas consecuencias, positivas y negativas, se han hecho presentes de manera especialmente poderosa a lo largo de los últimos diez años.

El primer campo de referencia se centra en el análisis de las principales variables demográficas - consecuencia y causa a la vez del resto de procesos - esto es, **el crecimiento de la población y su composición**. Posteriormente se analizan los mecanismos básicos de **integración social** (formación y empleo) para a continuación estudiar su contratipo, esto es, los **fenómenos de marginación y exclusión social** que afectan a los colectivos descolgados del desarrollo experimentado por la isla. Finalmente se estudian los profundos cambios operados en los valores culturales básicos y su repercusión en los mecanismos de convivencia y representación social.

En un diagnóstico similar realizado hace una década con motivo del PIOT, se constataba que los temas que hoy tratamos estaban ya presentes en la isla. En concreto a mediados de los 80 el clima social lanzaroteño se podía calificar como de **precario equilibrio en las relaciones sociales** caracterizadas por una frenética emulación colectiva de aprovechar el presente - el "ponte rico pronto" - y supeditándose su desarrollo futuro a la forma en que se redistribuyeran los beneficios derivados del sector turístico. Este ha mantenido una tendencia positiva - salvando la recesión de comienzos de la década - que a partir del 94 es de claro relanzamiento económico. Tal distribución de los beneficios del turismo, si no igualitaria, sí ha sido amplia en términos de mejora del nivel de vida, lo que no ha estado exento en paralelo de problemas.

Algunos ya se apuntaban hace una década: pérdida de las señas de identidad y cambio en los valores colectivos; desequilibrios laborales y precarización en el mercado de trabajo con conflictos potenciales, etc. Y en el ámbito de la convivencia ya aparecían de forma muy

leve, casi imperceptible entonces, los problemas típicos de sociedades en cambio acelerado: inseguridad ciudadana; toxicomanías; marginalidad juvenil, etc.

Pues bien, en la última década el proceso se ha acelerado haciéndose visibles los cambios y planteando un futuro en claroscuros. Efectivamente, en los últimos veinte años se han venido desarrollando en Lanzarote, una serie de dinámicas sociales y económicas que confluyen en la aceleración de un conjunto de procesos clave que, de no cambiar los ritmos y modelo actuales de crecimiento, van a condicionar negativamente - por su conflictividad social potencial - el desarrollo económico, la calidad de vida y los mecanismos básicos de integración social y convivencia a medio plazo en Lanzarote. Buena parte de las consecuencias sociales de dichos procesos - aun latentes - no aflorarán sino en los próximos años; sin embargo algunos de sus aspectos más negativos se están haciendo patentes a un ritmo muy acelerado.

Todo ello genera en la ciudadanía un significativo nivel de preocupación social que las encuestas reflejan, pero sobre todo está produciendo un sentimiento de incertidumbre cara al futuro, acrecentado, sin duda, por la crisis de representatividad y de liderazgo social en la isla; por la mencionada pérdida de las señas de identidad local y la prevalencia de los valores sociales al uso de corte individualista / mercantilista; y por la incapacidad de respuesta política y social eficaz a los problemas actuales, incapacidad que se agrava para afrontar el futuro.

Frente a estos problemas la Estrategia Lanzarote en la Biosfera se presenta como un necesario revulsivo social; una plataforma de reflexión y debate colectivos sobre el presente y futuro de la isla. Haciendo especial hincapié en la necesidad de contener el ritmo expansivo de manera que pueda anticiparse la respuesta a las necesidades sociales que han de venir; reforzando los mecanismos de integración social; previniendo los problemas de marginalización y convivencia y mejorando los mecanismos de vertebración social, con una clara apuesta por los valores de tolerancia y solidaridad. En definitiva por la sostenibilidad social de la isla.

Porque efectivamente, la sostenibilidad no solo es ambiental también es social. Y ello implica afrontar retos como la educación de la población; la generación de puestos de trabajo; la ampliación de la participación y democratización; la lucha contra la exclusión, etc. Sin duda la sostenibilidad es - junto a la mejora constante de la calidad de vida -, en buena medida, integración social. Para responder a estos retos se requieren unos ritmos adecuados de crecimiento de las necesidades sociales y la obligación de invertir de forma

preventiva reforzando las políticas sociales - educación; empleo; vivienda; bienestar - con cuya aplicación y las del resto de la Estrategia hacer posible un desarrollo sostenible para Lanzarote.

1.2. - METODOLOGÍA

Como en el resto de líneas de trabajo (ATC), la metodología utilizada parte del análisis de la situación actual para realizar posteriormente una interpretación de su evolución futura en dos escenarios distintos: el denominado Escenario de Riesgo y el Escenario Lanzarote en la Biosfera cuyos parámetros básicos (comunes para todos) no se van a reiterar aquí. Se trata en definitiva de sopesar lo que podría suceder en la próxima década en la isla si se dieran toda una serie de condiciones alternativas, adelantando los riesgos y posibilidades de actuación. Y como resumen de ello se recogen las tendencias en el Observatorio; presentando así mismo un esbozo de los posibles programas de intervención en el ámbito amplio de " lo social".

Tanto para el diagnóstico como para su proyección, se ha desarrollado una **metodología de trabajo múltiple y complementaria**, combinando las técnicas de recogida y análisis cuantitativos con los cualitativos. Los datos estadísticos utilizados - provenientes de distintas fuentes - son los más actualizados con que se ha podido contar. En todo caso la imposibilidad de acceder a los datos completos de la renovación padronal de 1996 - aun no disponible - se han suplido con los avances publicados, sin que su ausencia vaya a modificar sustancialmente las conclusiones elaboradas.

En el ámbito opinático y actitudinal se ha desarrollado un conjunto estratégico de entrevistas en profundidad con técnicos, líderes de opinión, políticos, sindicalistas, empresarios etc., de la isla. Y ello complementado con varias entrevistas colectivas y grupos de discusión con segmentos sociales de especial relevancia sobre todo cara al futuro (jóvenes; estudiantes de E. Media y Escuela de Turismo; etc.). Además se ha procedido a reelaborar información secundaria proveniente de la amplia colección de estudios sociológicos sobre distintos aspectos de la realidad social lanzaroteña desarrollados en los últimos años.

En síntesis, se ha procedido a explicar lo que ha sucedido o lo que puede pasar, tanto sobre la base de lo que cabe deducir de los registros estadísticos como de las percepciones y opiniones de la población al respecto. En ocasiones las segundas se

ratifican con las primeras y en otras ocasiones no coinciden. En todo caso no conviene olvidar que el nivel de realidad subjetiva también es realidad para los ciudadanos. Y es conocido que cuando los ciudadanos creen en algo, con independencia de que exista, suelen acomodar su comportamiento a tal creencia y desarrollan normas y costumbres acordes con lo que creen.

1.3. - LOS CAMPOS DE REFERENCIA

Como ya se ha comentado, esta ATC se organiza en cuatro grandes Campos de Referencia que a su vez se estructuran en una serie de ámbitos temáticos. Estos son:

- **Población.-** Organizado en dos subcampos: crecimiento y distribución demográficos y composición de la evolución.
- **Integración social.-** Centrado sobre todo en la inserción socioprofesional del amplio contingente de jóvenes isleños y desarrollado en dos grandes apartados: formación e inserción laboral.
- **Marginación.-** Contempla los tres fenómenos más significativos de este tipo de procesos en la isla: toxicomanías; inseguridad ciudadana y precarización social.
- **Convivencia.-** Relativo a los cambios acaecidos en los valores culturales básicos y a los mecanismos de representación y mediación social e institucional.

El análisis de los dos principales componentes de la **población insular** va a permitir cuantificar y cualificar toda una serie de fenómenos clave del conjunto social lanzaroteño, tanto en su comportamiento pasado y presente como, sobre todo, en su estimación futura.

El primero referido a la **magnitud y características básicas del crecimiento poblacional** y sus consecuencias, si se mantiene para el futuro. El segundo aspecto tiene que ver con el **componente básico de ese crecimiento reciente**; esto es, con las potentes corrientes de inmigrantes exteriores a la isla, lo que junto a flujo de visitantes plantean las bases de un conflicto potencial - de momento latente - en las relaciones de convivencia entre los distintos colectivos.

Mirando hacia el futuro, sin duda uno de los retos básicos que tiene planteado Lanzarote es el de procurar que los **mecanismos básicos de integración social** (formación y

empleo) se adecuen a las necesidades y demandas que el próximo decenio va a exigir a la sociedad conejera. Con relación a la formación a estas alturas nadie pone en duda el papel clave que los niveles educativos de las personas y de la sociedad en su conjunto, juegan en los procesos de desarrollo; habiendo pasado a desempeñar un rol estratégico. No solo en relación a las oportunidades laborales de quien accede al mercado de trabajo sino también para quienes precisan la adaptación tecnológica de sus conocimientos ante los cambios en los nuevos sistemas productivos. Inserción o reinserción laboral que constituye sin duda el elemento básico de integración social hasta el punto que sus disfunciones - paro; precariedad laboral - se han convertido en los principales problemas con el que se enfrenta la sociedad española.

Los **problemas de marginación o exclusión social** que se han hecho visibles recientemente en la isla, concentrados en colectivos muy minoritarios pero con amplia trascendencia social, se corresponden en realidad con procesos típicos de sociedades en desarrollo. Se trata de situaciones por las que personas grupos y espacios ven claramente reducida o vetada su participación en los intercambios, prácticas y derechos sociales que constituyen la integración social y, por añadidura la propia identidad. Colectivos y espacios de prioritaria atención.

Además, la extensión de valores típicos de las sociedades avanzadas de nuestro tiempo y la pérdida de las señas de identidad conejeras han corrido en paralelo a las fuertes transformaciones socioeconómicas sufridas por la isla en los últimos veinte años. En tan breve espacio de tiempo Lanzarote ha desterrado prácticamente las actividades primarias y las costumbres típicas de un entorno tradicional, para convertirse en una sociedad moderna fuertemente terciarizada, secularizada y abierta a la influencia multicultural traída por las oleadas de turistas y de inmigrantes que ello lleva aparejado. La emergencia de valores individualistas y defensivos y los déficits de representatividad social y política con niveles bajos de participación social requieren de una intervención decidida en este campo para reforzar los mecanismos básicos de convivencia.

1.4. - CONCLUSIONES

Situación actual

El crecimiento poblacional reciente de Lanzarote cabe calificarlo de muy potente - el mayor del archipiélago - muy rápido, muy concentrado territorialmente y con una estructura de edades joven (más de la mitad de sus habitantes tienen menos de treinta años) lo que sin duda plantea fuertes consecuencias de todo tipo (económicas; sociales; culturales) cara al futuro. Buena parte de la composición del crecimiento de la población residente se produce por una fuerte corriente inmigratoria joven cuyo comportamiento, a diferencia del pasado reciente, no parece coyuntural. Los que han llegado y llegan se establecen en la isla desarrollando aquí sus programas familiares y con escasas expectativas de retorno, dada la precariedad económica de su lugar de procedencia. Pero es que de seguir los insólitos ritmos de crecimiento económico y oferta de trabajo de Lanzarote, van a seguir produciéndose con igual o mayor intensidad flujos de inmigrantes con sus familias. Sumado a lo anterior la población flotante el saldo es de más de 120 mil personas (50 mil más que hace una década) compartiendo diariamente el reducido espacio insular; con ratios desequilibrados de población (1,7 residentes por turista) y densidades territoriales elevadas (148 hbts/km²) especialmente en los cuatro municipios de la "conurbación lanzaroteña" (170 hte/km²). Lo que plantea conflictos potenciales de intereses entre los distintos colectivos.

Y ello es así porque pese al desarrollo económico, la mejora de las rentas familiares y la ampliación de oportunidades, los mecanismos básicos de integración social proyectan serias dudas sobre su adecuación cara al futuro inmediato. De hecho la estructura formativa actual y el comportamiento de los jóvenes al respecto, presentan claros déficits en relación con las demandas del aparato productivo isleño. Apareciendo en los niveles formativos superiores serias dificultades de poder absorberlos. Y no solo como consecuencia del monocultivo económico y modelo turístico insulares sino porque para los puestos de mayor responsabilidad dentro del sector servicios - aquellos que requieren de mayor experiencia y cualificación - se sigue importando mano de obra cualificada foránea. Y en los niveles ocupacionales medios y bajos no es descartable una fuerte competencia de los autóctonos con la población inmigrante en la medida, en que los empleadores a menudo anteponen criterios de rentabilidad económica inmediata sin valorar la cualificación de la fuerza de trabajo.

Lo cierto es que en un contexto de potente crecimiento económico, con tasas relativas bajas de paro y demanda creciente de mano de obra se han hecho patentes toda una serie

de aspectos socialmente preocupantes en el mercado de trabajo de Lanzarote, y especialmente en su proyección futura si no se modifica el enfoque y los ritmos del crecimiento habidos. Estos pueden resumirse de un lado, en una creciente discriminación y segmentación sociolaboral en las condiciones de acceso al mercado de trabajo. Y de otro en una precarización de las condiciones laborales en el sector turístico con una creciente extensión de la economía sumergida y todo ello enmarcado en un contexto de escasa capacidad o desinterés de los agentes sociales para intervenir modificando esta situación.

En parte ligado a lo anterior pero también como contrapartida obligada del desarrollo habido, se han hecho visibles en la isla toda una serie de fenómenos sintomáticos de procesos de marginalización hasta la fecha prácticamente desconocidos al menos en su magnitud y características actuales. La emergencia y extensión de los problemas de toxicomanías es algo conocido y relativamente reciente en el panorama social lanzaroteño y al que se han dedicado no pocos esfuerzos públicos para abordarlo. Pero aun es más reciente y por ello más sorpresivo, la visibilidad y el crecimiento de fenómenos de precarización social, de marginalidad, mendicidad, de inseguridad ciudadana (objetiva y subjetiva) etc. Concentrados espacialmente en Arrecife pero con presencia en buena parte de los núcleos urbanos y turísticos más importantes de la isla.

Lo cierto es que para una parte importante de la opinión pública tales fenómenos constituyen el síntoma de vacíos sociales cuya extensión y consecuencias son difícilmente previsible pero que alarman, pues plantean una visión negativa del futuro, de un futuro que no se quiere para nadie y menos para las nuevas generaciones.

Todo lo cual además refuerza las posturas defensivas frente al "otro" - el foráneo - al que se tiende a imputar - sobre la base de los estereotipos más consolidados - los aspectos negativos del desarrollo. Entendiendo que los problemas sociales se producen por razones exógenas a la propia sociedad conejera: se trataría por tanto de "fenómenos importados".

Y junto a ello, la paulatina pérdida de las señas de identidad insular - el "nosotros" - ha ido siendo sustituida por un conjunto de valores sociales - en buena parte transmitidos a las nuevas generaciones - que tienden a la fragmentación social, a la búsqueda prioritaria, casi exclusiva, del interés individual. Que generan recelo cara a la participación del escaso tejido social existente en la búsqueda colectiva de soluciones para el futuro de la isla. En un contexto en el que los debates públicos están monopolizados por representantes políticos y medios de comunicación cuyo nivel de conexión con los intereses de la ciudadanía resulta en una parte sustancial, cuando menos dudoso.

Escenario de riesgo

En términos poblacionales las tendencias espontáneas apuntan por unas magnitudes cercanas a 200 mil habitantes en el horizonte del 2017, en el que solo cuatro de cada diez serían autóctonos. Y el resto población flotante e inmigrantes.

Tales magnitudes y composición difícilmente serán soportables para la isla y ello no solo en términos de conflictiva competencia entre los distintos colectivos poblacionales por los espacios culturales, económico, sociales simbólico y territorial. También por la incapacidad de adecuar a tales ritmos las respuestas a las necesidades sociales tan concentradas en el tiempo. Tanto en el supuesto de la aparición de episodios de recesión como en el de crecimiento vertiginoso sin capacidad de controlar el proceso, el conflicto social, las fracturas en la convivencia, la congestión de los servicios y los déficits equipamentales parecen más que probables. Todo ello en un contexto de creciente demanda de calidad de vida acorde con los niveles económicos alcanzados y previsibles; algo a lo que tanto los residentes como los visitantes, no están dispuestos a renunciar.

Por lo que se refiere a la integración socioprofesional de las numerosas generaciones de jóvenes conejeros la asimetría en los niveles de cualificación plantea un escenario conflictivo por el bloqueo de expectativas de inserción sociolaboral de las nuevas generaciones mejor preparadas que las anteriores, pero sin encaje. Y no por falta de puestos de trabajo. Los retrasos en los procesos de emancipación; las posturas anómicas en parte de los jóvenes; la huida fuera de la isla de los mejor formados; los agravios comparativos a la hora de pugnar por el aprovechamiento de los recursos locales, son algunas de las consecuencias previsibles.

Y ello además en un mercado de trabajo cuyas tendencias espontáneas apuntan por un deterioro creciente de las condiciones laborales inadmisibles para las nuevas generaciones, que no parecen dispuestas a trabajar en cualquier cosa y a cualquier precio. Y ello en un contexto de fuerte competencia por los puestos de trabajo entre la población autóctona - al incorporarse masivamente los jóvenes (entre ellos los hijos de los inmigrantes) y las mujeres - y la foránea.

Aquellos colectivos descolgados de los mecanismos de participación en los intercambios básicos, tenderán a crecer ampliándose el horizonte de la marginación social, fenómeno no por más esperable, dado el ritmo de crecimiento habido, menos preocupante. Sin lugar a dudas este es el momento para evitar que las previsiones más negativas se cumplan.

Y esas previsiones apuntan por un aumento en el número de toxicómanos - nadie es optimista al respecto - que estarían cerca de duplicar las cifras presentes. Lo que en paralelo haría crecer la alarma social y la necesidad de aumentar - o hacer más eficaces - los ya cuantiosos recursos (prestaciones y servicios públicos) en la materia.

Tampoco se plantea una visión de futuro optimista sobre la evolución de la inseguridad ciudadana (objetiva y subjetiva) así como de los procesos de precarización. Si no se actúa preventivamente y en ausencia de medidas coordinadas tendentes a abordar este problema, su proyección apunta por un incremento importante respecto a las tasas actuales.

Todo lo cual delinea un escenario difícilmente soportable y especialmente grave en el caso de Arrecife. Sobre la capital, los expertos en la materia opinan que la situación social por el abandono a que está sometida puede llegar a "estallar".

En el campo de los valores, el Escenario de Riesgo supone un crecimiento de aquellos que fomentan la "cultura del dinero", la no participación pública, la crisis de representatividad política y social, y la tendencia en la ciudadanía a recluirse en el ámbito de lo privado con un abandono de lo público (concibiendo que lo público no es propio sino de otros; lo que conduce inevitablemente a la manipulación de lo público). En fin un horizonte futuro que se presenta con nubarrones de intolerancia, convivencia conflictiva - el nuevo "yo colectivo", el "nosotros" se concebiría como el "no-a-los-otros" - factores básicos todos ellos de la desvertebración y la fragmentación social.

Escenario L+B

Un modelo de crecimiento y composición demográfica sostenibles como el que plantea el escenario L+B es el que permite poner en práctica toda una serie de medidas correctoras de las situaciones antes descritas para lo cual es necesario en primer lugar suavizar los ritmos actuales. Y así considera que se está en un escenario tendente a la sostenibilidad, en la medida en que los ritmos de crecimiento permitan acercar los tiempos de duplicación de la población total a los tradicionalmente admitidos en la isla para las poblaciones de derecho; que las ratios entre los distintos tipos de colectivos poblacionales favorezcan un peso predominante de la población autóctona y que las densidades no superen estándares técnicamente aceptables.

Esos nuevos ritmos permitirían una implementación más viable de las propuestas formativas tendentes a mejorar la adecuación de los niveles educativos - especialmente en formación profesional y ocupacional. Lo que sin duda debe ir unido a la cualificación y apertura de nuevos productos del sector turístico; la integración en la economía insular más madura y diversificada; y el desarrollo de nuevas actividades vinculadas a las líneas de innovación. Líneas de trabajo que en cualquier caso deben ir acompañadas de un gran Pacto Social o compromiso entre los agentes económicos sociales y políticos para ofrecer oportunidades de empleo cualificado a la población insular y a mejorar las condiciones laborales respetando las reglas de juego.

En los procesos de marginalización el objetivo dentro de la estrategia de sostenibilidad social de la isla es el amortiguar su crecimiento en colectivos y espacios, (prácticamente inevitables con los ritmos presentes) aplicando un conjunto de políticas y programas sobre la base de tres parámetros básicos. : la concepción integral de los procesos y consecuentemente de las acciones para intervenir; la territorialización o en su caso sectorización de los programas; y la apuesta decidida por la prevención y la mejora de los Servicios Sociales.

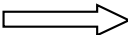

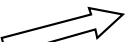
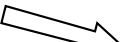
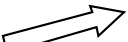

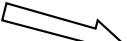

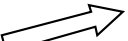
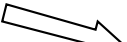
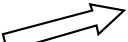
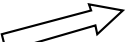
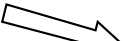
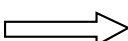
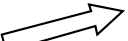
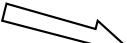
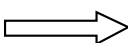
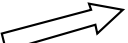
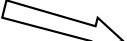
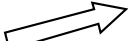
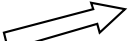
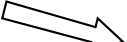
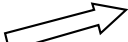
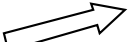
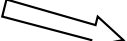
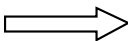
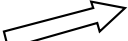
Sobre la base de lo anterior se proponen dos programas de intervención de ámbito sectorial y aplicación en el conjunto de la Isla y de tres territorializados en Arrecife y/o diferentes áreas o barrios que lo precisen.

En el ámbito convivencial - y junto a la difusión de valores de tolerancia y de recuperación de las señas de identidad - se proponen medidas para crear las condiciones óptimas de proliferación de un tejido asociativo dinámico. Y la articulación de los instrumentos específicos de participación ciudadana que posibiliten el acercamiento entre los ciudadanos y sus representantes. En fin en el Escenario L+B ese futuro debería estar marcado por la mayor participación cívica; la mayor solidaridad y tolerancia sociales y en general por una apuesta decidida en mejorar la calidad de vida sin poner en peligro la de las futuras generaciones. Esto es, por el desarrollo sostenible frente al mero desarrollo económico.

1.5. - COMPARACIÓN CUALITATIVA DE ESCENARIOS

En el cuadro de la página siguiente se expresa para cada Campo de Referencia la evolución previsible en los subcampos utilizados mediante la comparación entre los tres momentos o estadio objeto de análisis: situación actual, Escenario de Riesgo y

Escenario de la estrategia de Lanzarote en la Biosfera. Las flechas ascendentes indican un avance o mejora en la situación de uno en la comparación con el otro, mientras que los descendentes indican un deterioro y la horizontal un horizonte sin cambios.

CAMPO DE REFERENCIA	Situación actual Escenario riesgo	Situación actual- Escenario L+B	Escenario riesgo- Escenario L+B
POBLACIÓN			
Ritmo de crecimiento			
Composición crecimiento			
INTEGRACIÓN			
Formación			
Inserción laboral			
MARGINACIÓN			
Toxicomanías			
Inseguridad ciudadana			
Precariedad social			
CONVIVENCIA			
Clima social			
Participación			
Mejoran	0	6	9
Empeoran	8	0	
Igual	1	3	

ATC: POBLACIÓN Y CONVIVENCIA**PROGRAMA**

- Acciones coordinadas insulares de integración y prevención social: inmigrantes y toxicomanías

OBJETIVO

- Integración cultural, social económica y política de los inmigrantes
Coordinación de un conjunto integral de acciones de prevención de las toxicomanías en la población, especialmente entre adolescentes y jóvenes.

BREVE DESCRIPCIÓN

- **Plan de integración de inmigrantes** legalizados, potenciando la regularización de aquellos inmigrantes aun ilegales:
 - Sensibilización ciudadana sobre las razones de las corrientes migratorias
 - Medidas que favorezcan la integración cultural y económica de los inmigrantes dentro de las reglas del juego del mercado de trabajo
 - Potenciar la regularización de los inmigrantes ilegales
 - Reconocimiento de los derechos sociales de este colectivo.
 - Fomento de actos de encuentro e intercambio entre colectivos poblacionales
- **Plan integral de Prevención de toxicomanías:**
 - Puesta a punto y desarrollo del Programa de Prevención y reinserción en Toxicomanías (Red de Centros del Cabildo)
 - Desarrollo específico de campañas de información y sensibilización publicas (centros educativos ; medios de comunicación social), etc.
 - Debate público para llegar a una solución consensuada -políticos, técnicos, entidades- sobre el acceso y uso de los recursos públicos de la Red del cabildo..
 - Establecimiento de mecanismos de participación y control en la utilización de los servicios asistenciales implicando al entorno social del toxicómano

AGENTES IMPLICADOS

Cabildo Insular, Ayuntamientos, Gobierno de Canarias, ONGS, Entidades ciudadanas, Agentes económicos y sociales, Partidos políticos.

PROGRAMACIÓN**MAGNITUD ECONÓMICA**

Corto plazo < 5 años	X	Baja < 100 millones	
Medio Plazo < 10 años		Media 100 a 500 millones	X
Largo plazo > 10 años		Alta > 500 millones	

ACCIONES URGENTES	MAGNITUD ECONOMICA		
	B	M	A
Desarrollo de campañas de sensibilización	X		
Puesta a punto Plan Prevención Cabildo y debate público		X	
Medidas integración cultural /económica inmigrantes	X		

ATC:POBLACIÓN Y CONVIVENCIA**PROGRAMA**

- Integración social y convivencia ciudadana: Arrecife y áreas / barrios

OBJETIVO

- Recuperación de la convivencia ciudadana en Arrecife
 - Prevención integrada de la delincuencia y la inseguridad
- Coordinación de medidas para la integración socioprofesional en colectivo y espacios desfavorecidos.

BREVE DESCRIPCIÓN

- **Arrecife : mejora del clima social urbano:**
 - Acciones coordinadas preventivas y asistenciales
 - Campañas y actos por la tolerancia contra xenofobia
 - Acciones de "recuperación ciudadana de la calle"
 - Acción policial diversificada: coordinación, participación
 - Campañas identificación ciudadana con su ciudad
- **Prevención integrada de la delincuencia e inseguridad**
 - Pacto de convivencia
 - Restablecimiento de canales de comunicación entre colectivos
 - Conocimiento necesidades securitarias población (estudio)
 - Propuesta de nuevas formulas resolución microconflictos entre ciudadanos
- **Planes integrales de inserción socioprofesional áreas/ colectivos deprimidos**
 - Educación : Dotación escuelas infantiles; lucha contra absentismo y fracaso escolares
 - Trabajo.- Apoyo a la constitución empresas trabajo social
 - Cultura y ocio.- Dotaciones deportivas barriales; semanas culturales
 - Bienestar y Salud.- Puesta a punto SSSS específicos: ayuda a domicilio; descentralización campañas preventivas.
 - Vivienda.- Acceso a vivienda social colectivos desfavorecidos; constitución cooperativas vivienda jóvenes, etc.

AGENTES IMPLICADOS

Cabildo Insular, Ayuntamiento Arrecife, Dirección de la Administración General del Estado, ONGS, Entidades ciudadanas, Agentes económicos y sociales, Partidos políticos.

PROGRAMACION**MAGNITUD ECONOMICA**

Corto plazo < 5 años	X	Baja < 100 millones	
Medio Plazo < 10 años		Media 100 a 500 millones	X
Largo plazo > 10 años		Alta > 500 millones	

ACCIONES URGENTES	MAGNITUD ECONOMICA		
	B	M	A
Arrecife: mejora clima social urbano		X	
Conocimiento necesidades securitarias población	X		
Puesta a punto nuevas formulas resolución microconflictos entre ciudadanos y pacto convivencia	X		
Plan piloto integral barrio/ área		X	

2. POBLACIÓN

2.1. - INTRODUCCIÓN

El análisis de los principales componentes de la población insular va a permitir cuantificar y cualificar toda una serie de fenómenos clave del conjunto social lanzaroteño, tanto en su comportamiento pasado y presente como, sobre todo, en su estimación futura. Puesto que la evolución demográfica de la isla en las últimas dos décadas (población de derecho) tiene que ver sobre todo con el potente desarrollo turístico, los análisis y las proyecciones no pueden desligarse del comportamiento de la oferta en este sector. Cuyos usuarios - los turistas -, por otra parte, tienen un peso cada vez más importante en la configuración de la población de hecho de la isla. Es preciso por tanto considerar de forma específica los distintos colectivos poblacionales: población de derecho; (autóctonos/inmigrantes); población turística y población de hecho (suma de ambas) - cuya integración y convivencia definen un escenario ciertamente complejo.

Las dinámicas sociales y económicas acaecidas en la isla confluyen en la aceleración de unos procesos clave que, sin duda van a condicionar el futuro a medio plazo. Buena parte de esas dinámicas tiene su reflejo y al tiempo se van a ver condicionadas por el comportamiento de las variables demográficas básicas. De ahí el plantear como previo en esta ATC el análisis poblacional cuyo diagnóstico resulta altamente significativo para entender lo que esta pasando e imaginar lo que podría pasar.

Dado el obligado ejercicio de síntesis vamos a centrar el esfuerzo en los dos aspectos que consideramos más relevantes para los objetivos de sostenibilidad demográfica y social.

El primero se refiere a la **magnitud y características del crecimiento poblacional** y sus consecuencias, si se mantiene cara al futuro. El segundo aspecto tiene que ver con el **componente básico de ese crecimiento reciente**; esto es, en relación a la población de derecho, con las potentes corrientes de inmigrantes exteriores a la isla; y en relación con la población de hecho, con el incremento de visitantes - turistas -. Y todo ello con su correlato de conflicto potencial - de momento latente - en las relaciones de convivencia entre los distintos colectivos.

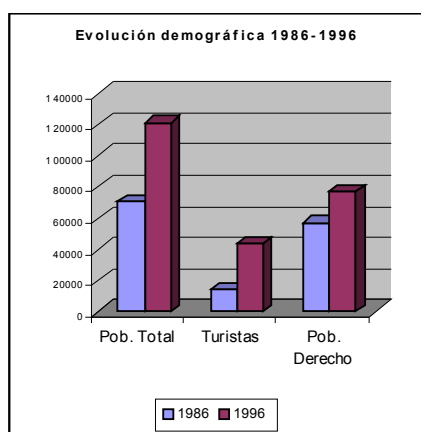
2.2. - SITUACIÓN ACTUAL

Crecimiento poblacional

Los rasgos más destacados de la **evolución poblacional de derecho** de Lanzarote hasta los años 80 pueden resumirse en los 3 siguientes: a) evolución progresiva sin interrupciones desde 1950; b) Pérdida de peso demográfico en relación a la provincia hasta 1975 en que se invierte la tendencia, sufriendo una fuerte aceleración del crecimiento a partir de entonces y d) Potente diferenciación entre los crecimientos de los 4 municipios turístico residenciales que albergan la "conurbación" insular (Teguise; Arrecife; S. Bartolomé y Tías) del resto; presentándose Arrecife como gran polo de atracción de las migraciones internas y exteriores hasta comienzo de los 80 en que varía la tendencia hacia la descentralización.

Durante los años 80 son las islas menores orientales (Lanzarote y Fuerteventura) las que experimentan los mayores crecimientos de la población del archipiélago debido a su tardío boom turístico y a los saldos migratorios positivos. Lanzarote, en concreto, ha sido la isla que ha experimentado el mayor índice de crecimiento de **población de derecho** en la última década. Entre 1986 y 1996 Lanzarote pasa de los 57.000 a los 77.400 habitantes, ganando algo más de 20 mil efectivos lo que equivale a un incremento superior al 35%.

Dicho incremento fue extraordinariamente potente en el primer quinquenio (14%) - de hecho fue el mayor de Canarias tras Fuerteventura - sumando entre 1986 y 1991 del orden de 8.000 nuevos habitantes: 1600 por año; 135 por mes. Pero en el segundo quinquenio (91-96) el incremento aun ha sido mayor (19%) con lo que Lanzarote se ha colocado en la **posición de cabeza** de progresividad demográfica de Canarias, con cifras que han sorprendido a los propios expertos.



Respecto a la población flotante el crecimiento en la década ha sido aun más espectacular puesto que los **turistas se han multiplicado por tres**, pasando de los 14.200/día de promedio en 1986 a los 44.000/día diez años después (1996).

Con todo ello **la población total de la isla es en 1996 un 70% mayor que al comienzo de la década**. De hecho actualmente convive en el espacio insular un

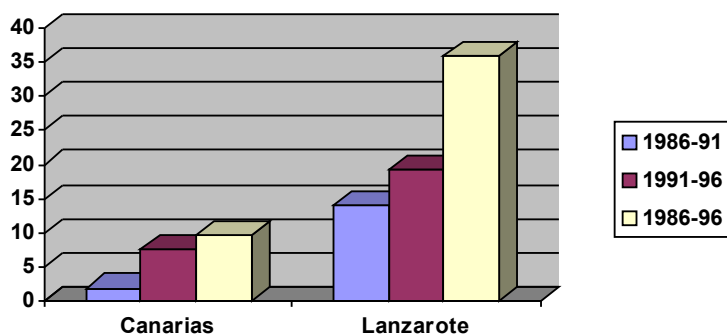
promedio de algo más de 121 mil habitantes (36% turistas) frente a los 71 mil de 1986: 50 mil más que al comienzo de la década.

Para entender lo que eso significa baste decir que tal cifra equivale al total residentes habituales en la isla en 1981. Por tanto la ganancia de población en Lanzarote de la última década equivale a la suma de todos los habitantes que residían en la isla al comienzo de la misma (sin contabilizar a los turistas).

En términos muy sintéticos el crecimiento poblacional reciente de Lanzarote cabe calificarlo de **muy potente en términos absolutos y relativos; muy rápido; muy concentrado en el espacio y con una estructura de edades con fuertes implicaciones cara al futuro.** Veamos en detalle estas características.

- **EL MAYOR CRECIMIENTO DEL ARCHIPIÉLAGO.**- En los últimos diez años el crecimiento poblacional de Lanzarote es casi **cuatro veces superior al promedio registrado en Canarias** (en concreto 3,7 veces). El quinquenio más potente es el último de la década de los 80 en que Lanzarote crece siete veces y media por encima del promedio del archipiélago.

Según los últimos datos padronales Lanzarote - la isla que más ha crecido en los últimos cinco años - está cerca de triplicar la tasa experimentada en el archipiélago. De hecho en ese tiempo la isla crece 1000 hab más por año que en el quinquenio anterior, de muy potente crecimiento como antes vimos.



En este mismo período (91-96) siguieron a Lanzarote en incrementos poblacionales las islas de El Hierro y Fuerteventura, y junto a ello se produce un moderado incremento de las dos islas mayores y un estancamiento de La Gomera y La Palma.

Ello significa que uno de cada nueve nuevos habitantes de Canarias en los últimos cinco años ha nacido o se ha afincado en Lanzarote.

- **GANANCIA DE PESO RELATIVO EN EL ARCHIPIÉLAGO.**- Lanzarote - cuarta isla en peso poblacional del archipiélago - ha pasado de representar el 3,8% de la población canaria hace diez años a casi el 5% en 1996 (4,82%) siendo **la isla que ha ganado posiciones de manera más rápida** seguida de Fuerteventura. En relación a la provincia, la población de Lanzarote pasa de representar un 7,8% en 1986 a un 9,2% en la actualidad siguiendo la tendencia iniciada en 1975.
- **CRECIMIENTO POBLACIONAL MUY RÁPIDO.**- Uno de cada cinco habitantes de los 77.379 de derecho con que cuenta la isla en 1996 no estaba en 1991; y **uno de cada 3 no estaba hace diez años**. La rapidez del crecimiento poblacional experimentado por Lanzarote no tiene parangón en el ámbito autonómico.
- **DESCENTRALIZACIÓN MUNICIPAL Y CONCENTRACIÓN ESPACIAL.** Siguiendo la tendencia de los últimos años también en 1996 casi 9 de cada diez residentes en Lanzarote (86%) se concentran en los cuatro municipios que acogen la "conurbación turístico-residencial" - frente al resto que lo hace en los tres municipios del Norte y Sur Oeste insular. Y así, el crecimiento de la población de derecho experimentado por los cuatro en los últimos cinco años supera al promedio de la isla, situándose el del resto ligeramente por debajo.

Ello es debido, de una parte, al espectacular crecimiento residencial durante el quinquenio, de San Bartolomé (el mayor de Canarias) - especialmente en Playa Honda considerada "ciudad dormitorio" por algunos - municipio que multiplica casi por 1,6 sus habitantes a costa sobre todo de Arrecife - con un crecimiento moderado - que va perdiendo peso como destino de las migraciones insulares. Y de otra parte al fuerte crecimiento del municipio de Tías que multiplica por 1,3 sus residente habituales, en base sobre todo a las migraciones laborales dada su elevada especialización turística. Tegüise por su parte presenta un crecimiento moderado en el quinquenio.

Fuera de esta área, los municipios de Yaiza (23,8%) y Haría (25,7%) experimentan también en el quinquenio crecimientos destacables lo cual confirma la **tendencia a una mayor descentralización poblacional** - como consecuencia de la mejora de las comunicaciones y servicios - que en todo caso sigue **fuertemente concentrada espacialmente en los municipios de la "conurbación"** antes mencionada.

- **DENSIDADES DE POBLACIÓN DIFERENCIALES.-** Entendida en sentido amplio las densidades poblacionales son un buen reflejo de la estructura económica y demográfica de un territorio. En el caso de Lanzarote, en la actualidad, el promedio de la isla (91hab de derecho/km²) supera con creces al del Estado y se sitúa algo más de dos veces y media por debajo de la densidad media del archipiélago (215,7 hb/km²) en la que influye fuertemente el peso de sus dos grandes entornos metropolitanos.

Densidad poblacional lanzaroteña que en todo caso se reparte de manera muy diferente según territorios. Así, los 170 h/km² de los cuatro municipios "residencial-turísticos" (1.674 Hab/km² en Arrecife) difieren sensiblemente de los 22,1 h/km² del resto. En el primer caso más que duplica el promedio insular y en el segundo se sitúa cuatro veces por debajo.

Sumando a la anterior la población flotante, se ha pasado en una década de unos valores que pueden considerarse medios - 84 hts/km² en 1991 - a unos valores ciertamente elevados - 143 hts/km² -.Valores que en el área que hemos denominado "conurbación", superan los 250 hts/km².

Dato este que en buena medida justifica el sentimiento de una parte de la población residente de verse "invadidos", al soportar densidades desconocidas hasta la fecha y por ello difícilmente soportables.

- **POBLACIÓN JOVEN: FUERTE POTENCIALIDAD DE CAMBIOS CARA AL FUTURO.-** Junto a lo anterior merece la pena destacar, un dato de enorme interés sobre la población de derecho de Lanzarote por sus implicaciones cara al futuro. Se trata de la elevada juventud relativa de su estructura de edad/sexos. Si ya Canarias presenta un perfil de población relativamente joven en el contexto nacional, Lanzarote presenta - producto de las inmigraciones - **una estructura más joven que la del promedio del archipiélago**. El perfil de su pirámide está más cercano a la de tipo expansivo que a la de tipo estacionario al que sin duda tiende cara al futuro.

De hecho **más de la mitad de la población** conejera (54,37%; frente al 50,8% en el Archipiélago)¹ **tiene menos de treinta años**; está compuesta, pues, de niños y

¹ Datos de 1991 pues los de 1996 no están aún disponibles

jóvenes en su mayor parte inactivos. Y solo el 7% es población anciana frente al 9% en el conjunto del archipiélago o el 18% de El Hierro.

Tal potencial juvenil sin duda va a tener **importantes consecuencias económicas futuras**. Presión sobre el mercado laboral con aumento de la población activa; presión sobre el mercado de la vivienda y demanda creciente de bienes y servicios, entre ellos de servicios públicos.

Y junto a ello no hay que olvidar que **en torno a un tercio de la población conejera tiene menos de 18 años**. Algo que afectará a los valores sociales y políticos y en concreto al panorama electoral futuro pues ello implica que uno de cada tres residentes en Lanzarote no tiene aun derecho al voto, incorporándose al censo electoral en los próximos años.

- **DUPLICACIÓN DE LA RATIO TURISTAS/RESIDENTES.**- Pasando ahora a la población flotante de la isla (compuesta básicamente de turistas, pues los inmigrantes transeúntes no censados difícilmente son evaluables) cabe reseñar un hecho que sintetiza bien a las claras la creciente especialización - cuando no monocultivo - turístico de Lanzarote. Si hace diez años se contabilizaban cuatro residentes por turista - que representaban el 20% de la población total - en la actualidad la ratio **no alcanza siquiera los dos residentes por turista**, que representan ya cerca del 40% de la población total. Por tanto el peso relativo de la población flotante sobre la total - amén de la presión sobre el medio y el consumo creciente de recursos - se ha más que duplicado (multiplicado por 2,3 veces) en una década.

De hecho entre los expertos el crecimiento poblacional reciente de Lanzarote se califica de **inesperado** pues a comienzos de los 90 se trabajaba en un escenario de estabilización demográfica que los datos de 1996 han tirado por la borda. Tanto es así que las proyecciones efectuadas por el ISTAC en 1990 hasta el 2006 en la isla se han visto netamente superadas ya por los datos de 1996 en que se han alcanzado las previsiones planteadas para el año horizonte. Por todo ello los expertos recomiendan tomar estos datos recientes con cierta prevención hasta que no se verifique su calidad. Se alude por una parte a las omisiones del Censo del 91 - parte del aumento estaría motivado por el empadronamiento de quienes no lo hicieron en el 91 - y por otra al hecho de que los ayuntamientos se plantean como objetivo el crecimiento poblacional, algo que a veces se consigue por vía administrativa.

En todo caso, entre la población residente - más acentuado entre la población madura - los ritmos de crecimiento poblacionales han sido asumidos con un sentimiento que oscila entre la sorpresa, la preocupación o el vértigo. A nadie ha dejado indiferente y son pocos los que se muestran claramente satisfechos o esperanzados con los incrementos habidos y las densidades resultantes. Y ello por las consecuencias negativas que ya se vislumbran en el mercado de trabajo, la calidad de los servicios públicos, o las relaciones de convivencia, pero sobre todo por las que cara al futuro acarrearía el mantenimiento de los ritmos soportados y la duda sobre la capacidad de respuesta política ante los retos que ello conlleva.

Dichos ritmos se explican por un fenómeno de "bola de nieve" entre incrementos de población y de inversiones, algo que de momento se interpreta - de ahí la alarma - como imparable.

Componentes básicos del crecimiento: inmigración

La explicación del espectacular crecimiento de la población de derecho en Lanzarote - especialmente en el último quinquenio - en muy poca medida tiene que ver con las dinámicas propias. Se produce sobre todo por una potente corriente inmigratoria externa a la isla de tipo laboral y de edades jóvenes.; provenientes de zonas de la península con altas tasas de desempleo (Galicia; Andalucía) y en segundo lugar del resto del archipiélago (Gran Canaria especialmente). A distancia se sitúan los inmigrantes provenientes de países del llamado "tercer mundo" y también del resto de la UE buscando un lugar afable donde establecerse. Lanzarote pues parece haberse convertido en **tierra de promisión para los peninsulares que huyen del paro o los centroeuropeos del frío.**

La afluencia de población foránea en busca de un futuro no es algo extraño para un pueblo de emigrantes - los canarios - que a lo largo de su historia ha tenido que desplazarse en no pocas ocasiones lejos de su tierra y de su país para buscarse un futuro. Tampoco es algo extraño ni nuevo la inmigración en Lanzarote.

No es extraño primero por el peso de esa "inmigración sistemática" que representan las corrientes de turistas; corrientes que hasta la fecha - agravios comparativos sobre la diferencial calidad de sus hábitats, al margen - se consideran en general beneficiosas al identificarlas con la principal fuente de riqueza de la isla. También por la arraigada costumbre de una parte pequeña pero significativa (en una isla como Lanzarote cualquier modificación resulta significativa) de los turistas que tras conocerla optan por afincarse en la

isla para disfrutar aquí de sus años de jubilación obligada o voluntaria. (el 5% de todos los extranjeros residentes en Canarias vive en Lanzarote; proporción similar a su peso en el archipiélago).

Pero tampoco es algo nuevo el fenómeno al que nos referimos. La mayor parte de los inmigrantes externos de la isla llegan entre 1975 y 1981. Y a finales de los 80 acudió una potente corriente de inmigrantes laborales provenientes sobre todo de la península - buena parte de ellos no censados y que estimamos en torno a 3000 en el 86 - que con su aportación contribuyeron a poner en pie buena parte de la infraestructura que ha posibilitado el boom turístico lanzaroteño. Bien es verdad que cuando llegó la crisis a principio de los 90, la mayoría de ellos se volvió a su lugar de origen.

Y pese a que el fenómeno no es extraño ni nuevo reviste en la actualidad una serie de componentes netamente diferenciales a los de hace una década. O al menos la percepción social sobre este fenómeno y sus consecuencias reviste novedades respecto del que se detectó entonces. ¿En que consisten estas novedades?

Sin duda una de las más importantes es el distinto comportamiento entre ambas situaciones, pues a diferencia del pasado reciente, la actual **no parece una inmigración coyuntural**. Los que han llegado y llegan se establecen en la isla desarrollando aquí sus programas familiares y con escasas expectativas de retorno, dada la precariedad económica de su lugar de procedencia. Viene la unidad familiar con hijos: parejas entre 29 y 39 años, con un promedio de 2,3 miembros por familia (algo distinto de los 80 en que el tamaño medio era 1,9). Trabajan ambos habitualmente. y no es infrecuente que esa familia sea seguida de otros familiares y amigos - atraídos por la "carta de llamada" - que en no pocas ocasiones comparten la misma residencia. A diferencia de hace una década buena parte de los ahorros conseguidos en una dura etapa como asalariados - legales o "sumergidos" - se reinvierten en la isla, creando pequeños comercios, servicios, etc. Ya no sucede como en los 80 que básicamente eran los hombres los que se desplazaban a Lanzarote enviando a sus lugares de origen la mayor parte de sus sueldos.

Otra novedad radica en la mayor **complejidad de la composición de estas corrientes**. De hecho no es posible hablar de la inmigración laboral en términos genéricos. El fenómeno no es homogéneo ni en su vertiente objetiva ni desde la percepción social y opiniones al respecto. No es lo mismo - no tiene consecuencias económicas ni sociales similares - y no se percibe igual (aunque en ocasiones se mete todo en el mismo saco) la inmigración "legal" que la "ilegal"; la española que la extranjera; la peninsular que la insular;

la proveniente de la Unión Europea que la del tercer mundo; la que ostenta buenos niveles de formación y accede a niveles ocupacionales altos (el 80% de los puestos directivos y de gerencia los ocupan trabajadores de otras CCAA) que la que acude con formación elemental o sin ella y se inserta por la vía de la economía sumergida en puestos sin cualificar; la que tiene el proyecto de quedarse que la que se afinca de forma eventual dos o tres años, etc.

Por poner un ejemplo, **el municipio de Tías** - donde más del 40% de los empleados en servicios son foráneos (24% peninsulares y el resto extranjeros) presenta un perfil poblacional tipo del fenómeno que comentamos. Así, en 1996 **son ya más los residentes (51%) que han nacido fuera de la isla que los conejeros (49%)** de los que menos de la mitad (23%) son nacidos en Tías y el resto (26%) en los otros municipios de la isla. Así, el 85% de sus habitantes son nacionales (60% canarios) y el 15% extranjeros (73% Unión Europea). Tías como consecuencia de las corrientes migratorias tiene **una de las tasas más altas de matrimonios jóvenes con hijos menores de la isla** algo que ya está repercutiendo en la demanda de escolarización del municipio.

A estos dos aspectos básicos hay que añadir otros más que tienen que ver con las peculiaridades de su manifestación más reciente. Uno de ellos es la **magnitud** del fenómeno.

En términos generales Canarias absorbe en los últimos años una tasa importante de población foránea (de hecho el 75% de los nuevos residentes en el archipiélago procede de la península o el extranjero; es decir que por cada canario que nace incluyendo los hijos de los inmigrantes llegan tres adultos). Pero Lanzarote supera en más de 4 puntos el promedio del archipiélago en cuanto a inmigrantes procedentes de otras CCAA. Junto a Fuerteventura es la isla que más inmigración foránea peninsular absorbe en el último quinquenio. Con relación a la década se puede estar hablando de una afluencia de 10.000 inmigrantes procedentes de diversos lugares. Y en este sentido preocupa especialmente sus perspectivas de futuro. Ya que de seguir los ritmos de crecimiento económico y oferta de trabajo de Lanzarote, van a seguir produciéndose con igual o mayor intensidad flujos de inmigrantes peninsulares con sus familias. A lo que hay que sumar las perspectivas de crecimiento de la inmigración no censada, especialmente la proveniente del Norte de Africa que en buena medida puede utilizar Lanzarote como plataforma de paso para Europa.

Otra característica es **el acelerado ritmo en que se produce la afluencia**. Precisamente esta velocidad en la secuencia de hechos es la que dificulta su digestión y propicia

explicaciones improvisadas, sin tiempo para la verdadera reflexión que es la única que permite detectar los cambios y las corrientes de fondo.

También reviste novedad sus **manifestaciones más visibles al concentrarse residencialmente los inmigrantes** en lugares específicos - bien de forma estable o eventual - y ello en un territorio muy sensible a los cambios. De hecho el espectacular crecimiento en San Bartolomé - en concreto la mencionada Playa Honda - sólo es explicable por las migraciones exteriores. Algo que también afecta a Tías por las mismas razones, y en concreto al crecimiento de Puerto del Carmen donde determinadas zonas degradadas turísticas se han reconvertido a residencia de trabajadores.

De hecho la reciente aparición de "ciudades dormitorio" fuera de la capital es un fenómeno percibido como nuevo en la isla. Y ello es así porque hace una década el alojamiento de los inmigrantes eventuales se resolvió sin constituir tales hábitats (campamentos; pensiones; hacinamiento en pisos compartidos).

Pero junto a lo anterior en algunos casos **la percepción social del fenómeno** de la inmigración reciente tiene que ver sobre todo con aspectos de contenido **simbólico**. Por ejemplo la concentración de colectivos de trabajadores norteafricanos - buena parte de ellos no censados - en determinados puntos de Arrecife produce un impacto diferencial por lo distinto e "inquietante" - por desconocido hasta la fecha de la imagen - más que por su exigua importancia cuantitativa. Otra cosa diferente es la eventual dedicación de una minoría de esos inmigrantes a actividades fuera de la ley, fenómeno al que nos referiremos más adelante y que no conviene confundir con la forma de vida mayoritaria de ese colectivo.

Pero sin duda lo que constituye mayor motivo de preocupación social son las **consecuencias de esta inmigración** sobre el soporte básico del **nivel de vida alcanzado** - el puesto de trabajo - y sobre la **calidad de vida y su sostenibilidad** - vivienda; servicios y equipamientos; relaciones de convivencia, etc.

Algunas de esas consecuencias que se palpan hoy muy levemente, se entienden como síntomas de algo cuyo crecimiento exponencial parece difícilmente absorbible.

Bien es verdad **que buena parte de las posibles consecuencias negativas sobre el marco laboral se interpretan como inherentes al proceso de acelerado crecimiento económico de la isla** y también, sin duda, al comportamiento de determinados agentes al

respecto. Y en este sentido no son pocas las voces que las entienden como una obligada contrapartida; como el precio a pagar por el despegue y el nivel de vida alcanzado.

Las consecuencias de la inmigración sobre el mercado laboral serán analizadas posteriormente. Las que repercuten sobre la **calidad de vida** insular medida en términos de deterioro en el acceso y nivel de la oferta de dotaciones y servicios, los datos actuales no permiten hablar todavía de problemas de saturación o de déficits. Al menos en los dos ámbitos básicos en los que se suele manifestar: el formativo y el sanitario.

En el primer caso la coyuntural saturación que se produce en determinados centros educativos - los llamados "colegios ONU" por la composición intercultural del alumnado - no parece que vaya a dar al traste con las previsiones del Mapa Escolar de la isla en la medida en que este se vaya cumpliendo y los nuevos centros en construcción liberen plazas en los niveles inferiores.

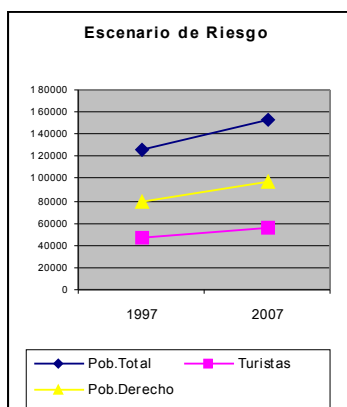
Por lo que se refiere al sistema sanitario - oferta hospitalaria - el fuerte incremento de la población frente al estancamiento de la oferta de camas hospitalarias ha llevado a una leve reducción de los ratios en los últimos años (3,8 camas/1000 hab en 1991 a 3,1 en 1994) con un aumento significativo de los índices de ocupación, situación en todo caso más positiva que en el resto de las islas menores. De cualquier forma es la masiva afluencia de turistas y su escasa consideración en las planificaciones sanitarias las que sin duda explican la merma en la calidad asistencial denunciada..

En otros casos - mercado "negro" de alquileres de vivienda, etc. - la afluencia de una demanda cuantitativa importante y en situación ilegal en ocasiones ha propiciado la aparición de prácticas abusivas. Y en cualquier caso ha provocado un aumento considerable de los precios en el mercado inmobiliario lo que ha reforzado las ya difíciles expectativas de emancipación juvenil.

En definitiva los niveles de preocupación social detectados en relación a las corrientes migratorias recientes, tienen más que ver con el ritmo y evolución futura de su crecimiento y el agravamiento de sus consecuencias negativas - ante la previsible inoperancia en la respuesta preventiva - que con la situación presente del fenómeno. Tiene que ver probablemente con la presencia en la inconsciente colectivo de los conejeros - como de los canarios en general - de algo que preferirían desterrar de su horizonte y que la presencia creciente y visible de la inmigración reciente recuerda: la obligación de marchar fuera de su tierra para labrarse un futuro negado en la propia.

2.3. - ESCENARIO DE RIESGO

El que hemos denominado escenario de riesgo proyectado hasta el año 2017 se construye según lo sucedido en los últimos años sin introducir apenas mecanismos de corrección en sus ritmos.



Según este escenario la **población de derecho**, incluidos los inmigrantes censados aumentaría en 10 años (1997-2007) en torno a los 18.000 nuevos habitantes (un 23% más que ahora) y casi 40 mil en algo más de 20 años,(50%). Superando el 2017 los 115 mil habitantes. La afluencia de visitantes pasaría de los 46 mil turistas medios día actuales a los 56 mil dentro de diez años (22%) y a los 75.500 en el 2017 con lo que multiplicarían su presencia en la isla por 1,6. Y con todo ello la **población de hecho crecería al final del período un 60% hasta rondar los 200 mil habitantes de los que solo cuatro de cada diez serían autóctonos.**

El número de **nuevos inmigrantes exteriores** (censados) - por encima de 20.000 al final del período - equivaldrían por sí solos a dos veces la población actual censada del municipio de Tías.

Por su parte, las densidades de población total (incluidos los turistas) pasarían de los 143 habitantes por km² en 1996 a los más de 226 al final del período. Es decir que el promedio de densidad de la isla en su conjunto se aproximaría a la que ahora soportan los cuatro municipios turístico-residenciales más poblados/visitados. Y estos a su vez alcanzarían una densidad cercana a los 400 habts/km². (230hb/km² solo en la Población de derecho) En paralelo Arrecife pasaría de los 1674 hab/km² actuales a más de 2350 al final del período.

Tales magnitudes difícilmente serán soportables para la isla y ello no solo en términos de conflictiva **competencia entre los distintos colectivos poblacionales por los espacios culturales, económico, sociales simbólico y territorial**. También por la incapacidad de adecuar a tales ritmos las respuestas a las **necesidades sociales tan concentradas en el tiempo**. El conflicto social, **las fracturas en la convivencia, la aparición de posturas defensivas**, la congestión de los servicios y los déficits equipamentales parecen más que probables.

Todo ello en **un contexto de creciente demanda de calidad de vida** acorde con los niveles económicos alcanzados ; algo a lo que tanto los residentes como los visitantes, no están dispuestos a renunciar.

De hecho son muy pocas las opiniones recogidas en la isla que planteen un escenario sin conflictos si no se modifican estos ritmos de crecimiento. Las posturas al respecto pueden sintetizarse entre las de **"inhibición forzada"** (*"...la gente está con la mosca detrás de la oreja pero como de momento no está ocurriendo nada....prefieren mirar hacia otro lado"*); la de **incertidumbre desasosegante** (*"...es algo que todo el mundo sabe que puede ocurrir pero no sabemos por donde va a salir"; o... "lo que queremos los conejeros es trabajar y vivir y no estar permanentemente angustiados por los que pueda pasar en el futuro"*). Y finalmente - las mayoritarias especialmente entre los jóvenes - que entrevén un escenario de **inestabilidad irremediable** (*"...se ve claro que esto va a ir a peor"; o...¿hasta donde podemos llegar antes de que venga el caos?..*).

Además de las elevadas densidades de población; de la relación residentes/turistas bastante alejadas de las habitualmente recomendadas (2/1) y de las dificultades de mantener el equilibrio en el mercado laboral así como la calidad en los servicios, tampoco es descartable el agravamiento del hoy moderado conflicto entre la población residente y la población flotante. La actual dependencia casi exclusiva de los turistas - en proporción cada vez más numerosa - en la organización de toda la cotidianidad insular y del propio espacio de convivencia (*"...¿por qué solo se ven flores y alcorques en las urbanizaciones y no en los barrios?..*) y la incorporación de parte de esa población flotante al entorno laboral conejero de manera estable - modelo en crecimiento en el sur de Europa - serían motivos sin duda a favor de un conflicto, hoy por hoy solo enunciado pero creciente y cada vez más arraigado entre los isleños.

En definitiva las razones generadoras de eventuales quiebras en la convivencia de los distintos colectivos se asentarían prioritariamente, bien en la repetición de episodios de recesión económica, bien en un escenario de crecimiento vertiginoso por la imposibilidad de controlar el proceso. El escenario descrito incluye con bastante probabilidad ambas eventualidades.

2.4. - ESCENARIO LANZAROTE EN LA BIOSFERA

Por lo que se refiere a las medidas a adoptar para evitar las consecuencias del escenario anterior es posible distinguir en la isla **dos posturas** claras que se refieren en última instancia al mecanismo generador de los ritmos poblacionales: el incremento de la oferta turística.

Una de ellas, formulada sobre todo en clave de deseo es la de "**parar**" sin más el crecimiento (*"la gente sería muy feliz si Lanzarote se quedara como está..."; o..¿este pueblo pequeño acaso necesita más cosas de las que tiene ya ?...*). La otra, más matizada, consiste en **suavizar** de forma consensuada los ritmos de incremento de camas turísticas y proceder así a prevenir las necesidades futuras. De hecho buena parte de los entrevistados coinciden en señalar este momento como el más oportuno para reflexionar colectivamente y planificar el futuro inmediato. (*"Si cogemos el momento ganamos la batalla"*).

Junto a ellas, solo en muy determinados ámbitos económicos y de forma minoritaria se defienden posturas de "autorregulación del mercado" sin más, apoyando por tanto de manera implícita el escenario anterior.

El que hemos denominado Escenario Lanzarote en la Biosfera (E L+B) - proyectado hasta el año 2007 - pretende precisamente suavizar los ritmos "espontáneos" de crecimiento en base a la reducción de los incrementos de la oferta turística. Y ello para permitir introducir toda una serie de factores correctores preventivos - programas de actuación - con el objetivo de mantener la sostenibilidad ambiental y social de la isla.

Frente a las más de 115.000 nuevas camas turísticas entre 1997 y 2007 del escenario anterior el E L+B propone reducir esta oferta turística en un 44% llegando a las 8.000 nuevas camas al final de ese mismo lapso temporal. Con ello la afluencia turística se movería en un escenario medio de incremento anual (1,5%) equivalente al final del período a 49.000 turistas de promedio (casi 5.000 menos) y reduciéndose paulatinamente la inmigración exterior.

En esta alternativa la **población de derecho**, (incluidos los inmigrantes censados) aumentaría en torno a un 22% en los próximos 10 años alcanzando los 96.000 hab en 2007. La afluencia de turistas con un ritmo de algo más de 600 nuevos turistas año (la mitad que en el escenario anterior) aumentaría al final del período en 5000 nuevos visitantes. Ello permitiría moverse en una línea decreciente en cuanto a número de nuevos

inmigrantes exteriores (censados), situándose por debajo de los recibidos en la década anterior.

Con todo ello la población total en el 2007 ascendería a algo menos de 145 mil habitantes. Manteniéndose unas densidades de población en torno a un 12% por encima de las actuales.

2.5. - COMPARACIÓN DE ESCENARIOS

Comparación cuantitativa

En el cuadro de la página siguiente se han incorporado las principales magnitudes antes comentadas. Las diferencias entre la situación actual (comportamiento de la última década) el Escenario de Riesgo y el Escenario L+B quedan puestas de manifiesto, siendo las más sobresalientes:

- La población total al final del período es en el Escenario L+B casi un 10% inferior a la del Escenario de Riesgo lo que implica en torno a los 8000 habitantes menos. Ello equivale casi al crecimiento de la población de derecho de Lanzarote en el último quinquenio.
- El incremento de turistas (11%) se reduce a la mitad en L+B. Con ello la ratio resultante 0,33 turistas/pob derecho es casi un 10% inferior.
- La población de derecho (inmigrantes) supone un 50% sobre al población total frente a casi el 60% en el Escenario de Riesgo.
- La densidad de población total al final del período es en L+B un 16% superior a la actual frente al 23% en el Escenario de Riesgo. Ello supone rebajar igualmente respecto a este ultimo un 9% la densidad de turistas y un decremento similar la de inmigrantes.

Comparación cualitativa

Para facilitar la comparación entre escenarios se han seleccionado cinco Indicadores Testigo que se refieren a lo que podríamos denominar sostenibilidad demográfica, siempre en el contexto lanzaroteño.

Para definirla en términos operativos se han manejado tres parámetros. El primero relativo al **ritmo de crecimiento** de la **población total** (residentes + turistas) que es la que utiliza el **territorio**; el segundo relativo a las **ratios entre los distintos tipos de poblaciones** y el tercero en relación a la población y el territorio: la **densidad por km²**.

El modelo de **crecimiento y composición demográfica sostenibles** debe permitir poner en práctica toda una serie de mecanismos correctores - no se plantean políticas demográficas específicas - para lo cual es necesario suavizar los ritmos de crecimiento y composición actuales. Se considera que tal crecimiento y ratios están en un escenario tendente a la sostenibilidad: a) en la medida en que los ritmos de crecimiento permitan acercar los tiempos de duplicación de la población total a los tradicionalmente admitidos en la isla para las poblaciones de derecho (en torno a los 35 años) ; que los ratios entre los distintos tipos de colectivos poblacionales favorezcan un peso predominante de la población autóctona y que las densidades no superen estándares técnicamente aceptables.

Los cinco indicadores y parámetros escogidos son los siguientes:

1. RITMO DE CRECIMIENTO POBLACIÓN TOTAL.- Que el ritmo de crecimiento del incremento poblacional anual/población total se sitúe por debajo del 2% esto es el equivalente a la media de crecimiento de la población de derecho en la última década.
2. RITMO Y PESO POBLACIÓN FLOTANTE/POBLACIÓN TOTAL.- Que el peso de los nuevos turistas/año sobre los nuevos habitantes/año no supere el 25%
3. RATIO POBLACIÓN RESIDENTE/POBLACIÓN FLOTANTE.- Que la relación población derecho/población turista al final del período se aproxime a 2/1
4. RATIO INMIGRANTES/POBLACIÓN DERECHO.- Que el peso de los nuevos inmigrante/nuevos de derecho al final del período no supere el 50%
5. DENSIDAD POBLACIÓN TURISTA/POBLACIÓN TOTAL.- Que la relación entre densidad de turista/km² y la densidad población total/km² al final del período no sea superior a 1/3 (0,33).

3. INTEGRACIÓN

3.1. - INTRODUCCIÓN

En los últimos años la evolución socioeconómica de Lanzarote ha sido sin duda espectacular pasando de ser una isla agrícola y pesquera a convertirse en una moderna sociedad de servicios; multiplicando por cuatro los ingresos personales en una década caracterizada por los profundos cambios culturales operados. Mirando hacia el futuro, uno de los retos básicos que tiene planteado Lanzarote es el de procurar que nadie se quede descolgado del desarrollo que sin duda va a seguir produciéndose; esto es, que los mecanismos básicos de integración social - formación y empleo - se adecuen a las necesidades y demandas que el próximo decenio va a exigir a la sociedad conejera.

A estas alturas nadie pone en duda el papel clave que la formación, los niveles educativos de las personas y de la sociedad en su conjunto, juegan en los procesos de desarrollo. La formación, en este sentido, ha pasado a desempeñar un rol estratégico no solo con relación a las oportunidades laborales de quien accede al mercado de trabajo - mayores cuanto más elevados son los niveles de estudios - sino también para quienes precisan la adaptación tecnológica de sus conocimientos ante los cambios en los nuevos sistemas productivos.

Junto a lo anterior - y estrechamente relacionado con ello - el acceso al empleo, esto es la inserción o reinserción laboral, constituye sin duda el elemento básico de integración social habiéndose transformado sus déficits - paro; precariedad laboral - en los principales problemas con el que se enfrenta la sociedad española. En la medida en que en otra ATC de este documento se analizan en detalle los parámetros básicos de la estructura económica lanzaroteña, aquí no se van a reiterar. Se va a ofrecer, en cambio, un enfoque específico sobre el mercado de trabajo como mecanismo de inserción socioprofesional de los activos lanzaroteños.

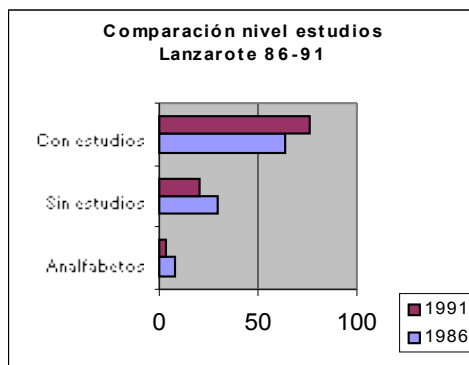
3.2. - SITUACIÓN ACTUAL

Formación

Los niveles educativos de la población lanzaroteña (estudios reglados más altos alcanzados) y los del resto del archipiélago han sido - como corresponde a la pervivencia hasta hace aun poco tiempo de las actividades primarias - bastante bajos en términos

relativos del resto del Estado. El predominio creciente de las actividades terciarias ligadas al boom turístico y la incorporación de las nuevas generaciones de relevo mucho mejor formadas, han supuesto una mejora sustancial de los niveles formativos de la población autóctona lo cual no quiere decir que esto tenga una repercusión inmediata en la incorporación laboral ni que no se siga importando fuerza de trabajo cualificada de fuera de la isla.

Por ejemplo, la población de Arrecife pasa de un nivel de analfabetismo que a principios de siglo afectaba al 75% de sus residentes; en los años 50 a algo menos de la mitad de su población; reduciéndose drásticamente a partir de entonces, de forma que a mediados de los años 70 solo se registra un 12% de analfabetismo y



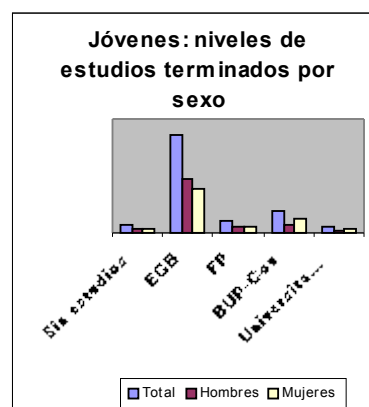
quinze años después, en 1991, el analfabetismo apenas afecta al 3% de los arrecifeños. Problema endémico por tanto prácticamente desterrado y en un plazo muy breve de tiempo.

De hecho simplemente en un sexenio (86-91) la población lanzaroteña con algún tipo de estudio ha ganado más de 18 puntos porcentuales (76%) limitándose el colectivo de los que carecen de ellos analfabetos aparte; que se reducen a la mitad - a algo menos de uno de cada cinco residentes (20%).

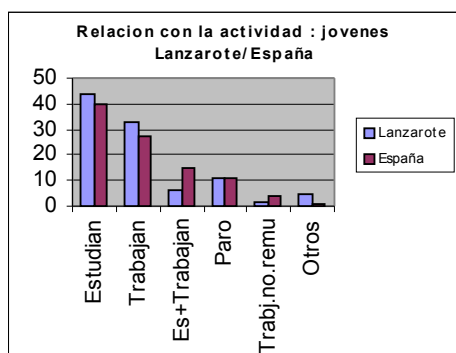
Como consecuencia de tales cambios Lanzarote presenta en estos momentos unos niveles formativos por encima del promedio del archipiélago superando en 1991 al resto de las islas en los indicadores manejados.

La ganancia educativa se concentra sobre todo en las nuevas generaciones de igual forma que los niveles más precarios corresponden a segmentos de la población anciana. Se puede decir, por tanto, que la "inteligencia" se concentra en las edades jóvenes lo cual equivale en Lanzarote a más de la mitad de su población.

De hecho entre los 16 y los 29 años los jóvenes sin estudios representan hoy una minoría insignificante (5%), destacando - junto al predominio de la formación básica (como consecuencia del peso de estas edades) una



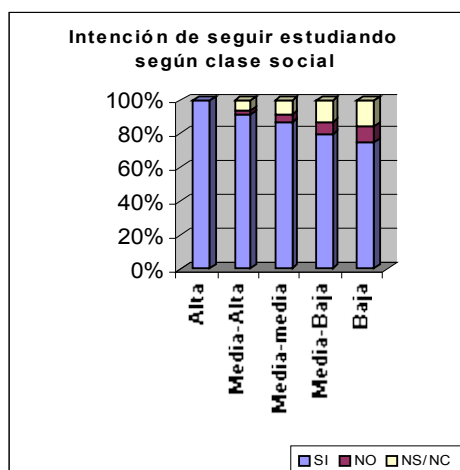
fuerte concentración en los niveles medios, especialmente el "antiguo" BUP-COU, puesto que la FP se mueve en una relación 1 a 3 respecto al anterior. Y destacando el hecho significativo de una mayor proporción de mujeres con titulación de FP respecto a los varones, algo que también sucede en los niveles universitarios en los que aquellas duplican la proporción respecto de sus colegas masculinos. Por tanto cabe hablar de unos **niveles formativos más elevados entre las jóvenes isleñas**, algo que tiene mucho que ver con el abandono prematuro de los estudios, comportamiento más acusado entre los varones.



Este abandono prematuro de los estudios - ante la clara opción de encontrar un puesto de trabajo siquiera de baja cualificación - es algo más destacable en Lanzarote que en el resto del archipiélago (índice 92 de jóvenes estudiantes para un valor 100 en Canarias), pero en todo caso es menos pronunciada que hace unos años. Incluso ahora es más frecuente la

situación contraria : abandonar el trabajo para cursar estudios. De hecho los jóvenes lanzaroteños en una proporción superior que el promedio nacional en esas edades, dedica sus esfuerzos bien a estudiar o bien a trabajar y en menor proporción a simultanear ambas situaciones.

Como ya se ha comentado son los varones jóvenes los que en una proporción mayor que las mujeres (más de 20 puntos porcentuales de diferencia) se incorporan antes a la actividad laboral. Lo que no obsta para que cuando lo hacen aquellas, encuentren mayores dificultades de inserción. Al menos los datos censales del 91 así lo demuestran con tasas del 26% de paro en mujeres jóvenes frente al 23% en sus colegas masculinos.

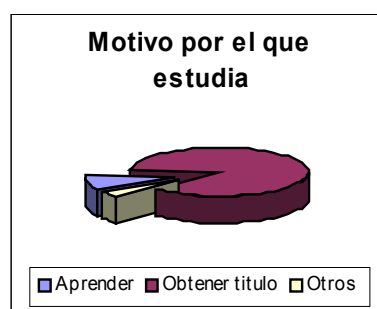


Pero no solo es la variable sexo la que influye en la decisión de no seguir estudiando, al menos una vez superados los niveles medios. La clase social condiciona decisivamente puesto que son pocas las familias que están en condiciones de sufragar los estudios superiores, que se realizan mayoritariamente fuera de la isla, costumbre no exenta en algún caso de cierto "papanatismo" si

tenemos en cuenta el prestigio - incluso exterior - de que gozan determinados centros docentes isleños (Enfermería). Lo cierto es que al menos entre un 20 y un 25% de los alumnos de E. Medias pertenecientes a clase media baja y baja piensan abandonar sus proyectos formativos - proporción que probablemente se ampliará - ya que incluso para las clases medias resulta ciertamente oneroso sufragar estos estudios.

De hecho, junto a la principal razón para incorporarse al mercado de trabajo - tener dinero propio (46%) - el segundo motivo es el de ayudar a la familia (18%) algo que se incrementa a partir de los 18 años (22%).

Los jóvenes lanzaroteños son plenamente conscientes del importante papel que va a jugar la formación en su futuro (...*"es básico si quieres ser algo el día de mañana..."*). En el convencimiento - reflejo de los valores meritocráticos al uso - de que el status social futuro, va a depender del esfuerzo personal desplegado en la adquisición de conocimientos. Y en ese sentido



proyectan una visión claramente instrumentalista de los estudios - como la mayoría de los jóvenes españoles. Se estudia más que por aprender (10%), sobre todo (86%) para obtener un título que sirva de pasaporte para el mercado laboral y la movilidad social ascendente.

Sean cuales sean los motivos, lo cierto es que la valoración de la formación es positiva, lo que se traduce también en un elevado nivel de satisfacción con la enseñanza recibida. Algo que debería incluso mejorar cara al futuro puesto que la población conejera piensa en su mayoría (86%) que el sistema educativo irá a cotas mayores en un futuro próximo.

Todo ello en definitiva va a repercutir - lo está haciendo ya - en la isla en una creciente demanda de servicios y recursos culturales impensada hace una década. Y sin duda también puede generar potentes frustraciones si su función como mecanismo básico de inserción-movilidad social se ve defraudado.

Uno de los cambios más espectaculares operados en el ámbito formativo conejero es la demanda de estudios universitarios por parte de la población joven. Sólo en las universidades canarias hay en este momento más de 1200 jóvenes lanzaroteños cursando algún tipo de estudios lo que arroja unas tasas de 15 universitarios/ 1000 habitantes que puede considerarse ciertamente destacable. Sin embargo, esta

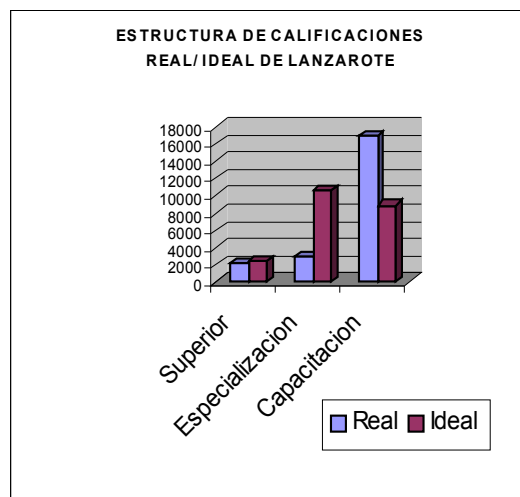
generalizada mejora de los recursos humanos isleños presenta disfunciones al ponerla en relación con el mercado de trabajo. Y es que esta clara predisposición de los jóvenes hacia los niveles formativos relacionados con ocupaciones de nivel intermedio o superior y no manuales aunque cualificadas (... *sobran plazas docentes de cocineros... a pesar de que están muy bien pagadas...*) encajan mal con las demandas actuales de los empleadores de la isla.

De hecho si se analizan los estudios en curso de la población joven se observa una fuerte predisposición hacia el BUP-COU (actuales ramas de bachillerato) en detrimento de la FP en una relación 70/30; en ambos casos con ligero predominio del alumnado femenino.

Al tiempo que los estudios universitarios - algo más frecuentados por los varones - se decantan hacia las especialidades "tradicionales" en las preferencias recientes del mercado de trabajo - empresariales; económicas, derecho - en detrimento de las ramas como turismo en las que además - al contrario que en las anteriores -, es mayor la predisposición a estudiarlas que la realización concreta de las mismas.

Estos jóvenes mejor preparados proyectan insertarse - además de con un nivel ocupacional acorde con la enseñanza recibida - en su entorno próximo a ser posible (... *a mi me gustaría quedarme en Lanzarote...el tipo de vida de aquí no se consigue en ningún otro lado.*). Aunque se reconocen las dificultades de conseguir "in situ" puestos de cualificación. Pero el planteamiento de los jóvenes es el de aspirar en cualquier caso a dicho puesto elevado aunque sea fuera de la isla, del archipiélago y en ese caso el horizonte trasciende el territorio nacional ampliándose la vista a Europa (... *siempre se aspira a algo más.*)..

La inserción en el sector turístico genera reticencias entre los jóvenes de los sectores sociales intermedios que se refieren no solo a las condiciones laborales del sector sino sobre todo a la consiguiente merma de la calidad de vida en términos comparativos de una ocupación de tipo profesional (... *en turismo vives para trabajar y no trabajas para vivir...qué menos que tener las tardes libres...*).



Tales comportamientos y actitudes, especialmente en su proyección futura plantean un escenario con fuertes dudas respecto de la capacidad insular de absorber tal contingente de titulados (*... "con una sola generación se cubren en Lanzarote todas las necesidades para años.."*) Y ello especialmente teniendo en cuenta el fuerte arraigo de importar mano de obra cualificada - con la que hay que competir - para los niveles de superior responsabilidad en la hostelería.

En definitiva teniendo en cuenta la estructura de las ocupaciones existentes en la isla y los niveles de estudios acabados/en curso se pone de manifiesto un **fuerte desfase** (35 puntos porcentuales de diferencia) **entre la situación real y la ideal en los niveles intermedios o de especialización** - correspondientes a FP y Bachillerato - **que deberían pasar de representar un 13% de los ocupados a un 49%**. Al tiempo existe ya un equilibrio - estructura real/ideal - con tendencia a la saturación en los niveles superiores. Y junto a ello se advierte igualmente **un fuerte desequilibrio en los niveles inferiores o de capacitación que representan en la actualidad el 76% de la estructura ocupacional conejera cuando en términos ideales debería constreñirse a un 40%**.

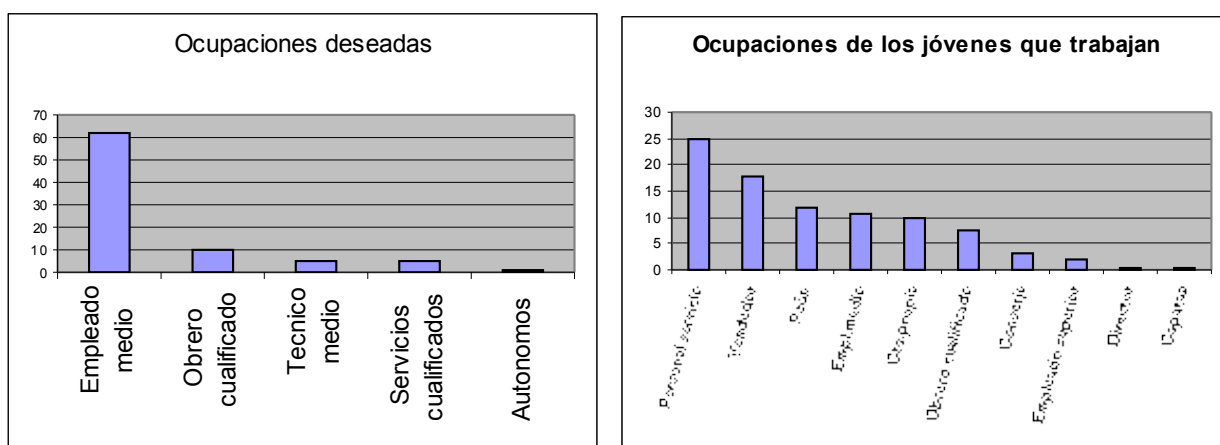
En concreto en hostelería el nivel intermedio de especialización debería pasar de representar el 10% actual a un 79% y ello en detrimento del nivel inferior de capacitación que en la actualidad representa un 85% cuando la estructura ideal reclamaría que no pasase del 20 %.

Se precisaría por tanto reorientar la oferta educativa, como de hecho se contiene en la propuesta del Mapa Escolar de la FP - pieza de vital importancia en la isla - que prevé desterrar la imagen obsoleta de la antigua FP ofertando un total de 39 ciclos formativos con 34 titulaciones diferentes de las cuales seis se corresponden con actividades turísticas. En definitiva se trata de ofertar una formación flexible con especial dedicación a los niveles y especialidades técnico-profesionales que enlazan más estrechamente con las ramas de actividad en auge, ayudando incluso a reorientar la propia demanda laboral.

Bien es cierto que entre los propios empleadores no hay consenso a la hora de valorar la formación como elemento básico de el acceso al puesto de trabajo. Y así, pese al aparente acuerdo obtenido en el diseño del Mapa Escolar de la F.P - que implica una suerte de compromiso cara a la inserción de las nuevas generaciones y a la adecuación de sus niveles formativos - lo cierto es que a la hora de contratar, en el sector turístico,

son frecuentes los agravios comparativos en los que por encima de la cualificación se valora predominantemente la mayor aceptación a trabajar fuera de las reglas del Convenio de hostelería. Desarrollándose una espiral picaresca/frustración de consecuencias preocupantes cara al futuro.

Estas disfunciones entre formación/mercado de trabajo pueden dar al traste con buena parte de las expectativas ocupacionales de los jóvenes conejeros. De hecho estas se sitúan precisamente en los niveles medio-altos de la estructura ocupacional - empleados,



etc. - y sin embargo a la hora de insertarse las ofertas se refieren más a los niveles menos cualificados del sector servicios. Lo que tiene que ver con la tradición del aprendizaje en la práctica típica en este sector (empezar desde abajo) algo por cierto escasamente apreciado por una buena parte de los jóvenes.

Sin duda es preciso conseguir una relación más estrecha entre formación y empleo para salir del impasse actual (...*"los cursos de barman tienen poca demanda porque el empleador no pide la formación en este campo....y el propio alumno lo sabe y no acude..."*).

En otro orden de cosas al interior del propio sistema educativo no se aprecian los déficits detectados hace una década. Ni en lo que se refiere a la infraestructura, mayoritariamente pública y que si se cumplen las previsiones a diez años del Mapa Escolar y de la propia demografía, no es esperable un desarrollo con sobresaltos, pese a la afluencia de inmigrante. Aun cuando en niveles medios se produce una excesiva concentración de titulaciones en Arrecife que precisaría descentralizarse.

Ni tampoco en lo que se refiere a la incidencia del fracaso escolar que en los alumnos matriculados en enseñanza no universitaria recoge unas cifras ligeramente bajas en

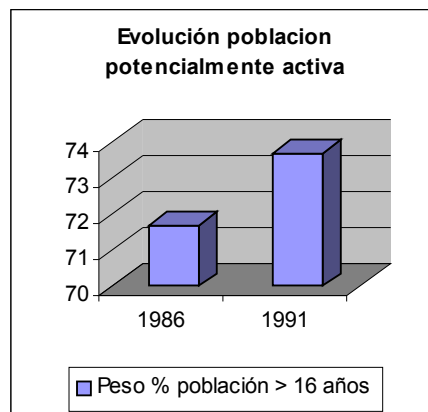
relación al conjunto de Canarias. Bien es verdad que las cifras de rendimientos en el archipiélago son claramente inferiores a las observadas en otras comunidades por lo que la situación de Lanzarote no puede considerarse satisfactoria. Y especialmente en BUP donde el rendimiento escolar conejero se sitúa en posiciones más negativas que las del contexto.

Mercado de trabajo e inserción laboral

En poco más de una década el mercado laboral en general y en concreto la relación con la actividad de la población insular han cambiado considerablemente. Tanto en su magnitud y composición como en términos relativos del marco autonómico.

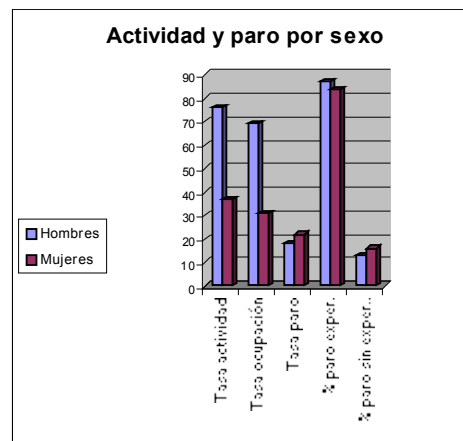
La presión de la demografía conejera - ayudada por las potentes migraciones exteriores - supone un **crecimiento constante de la población**

potencialmente activa. Así, la incorporación entre 1986 y 1991 de los más de 7000 nuevos residentes mayores de 16 años - 1400 por año - implica que la población potencialmente activa ha ganado más de dos puntos porcentuales, pasando a representar casi el 74% de la población de derecho.

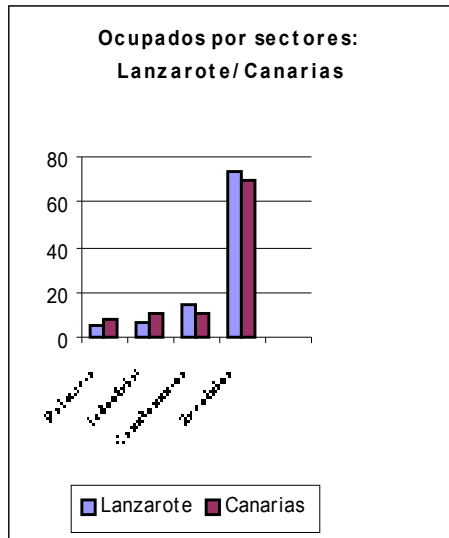


Por su parte las tasas de actividad y ocupación han experimentado sustanciales crecimientos, de tal forma que Lanzarote se sitúa actualmente en el primer caso (57,4%) a cinco puntos porcentuales sobre los promedios del archipiélago y en el segundo a casi 8 puntos. Este segundo diferencial se debe a las más bajas tasas de paro isleñas (19,3% en 1991 según el Censo) que además difieren de las autonómicas en la mayor proporción de parados con experiencia anterior (86%) - reflejo de la movilidad laboral - frente a los parados en busca de su primer empleo que suponen la mitad de las tasas del archipiélago.

Estos parámetros básicos presentan asimismo notables diferencias por sexo. Y así, pese a la creciente incorporación de la mujer a la actividad remunerada, la tasa de actividad femenina (37%) representa la mitad que la masculina - hace una

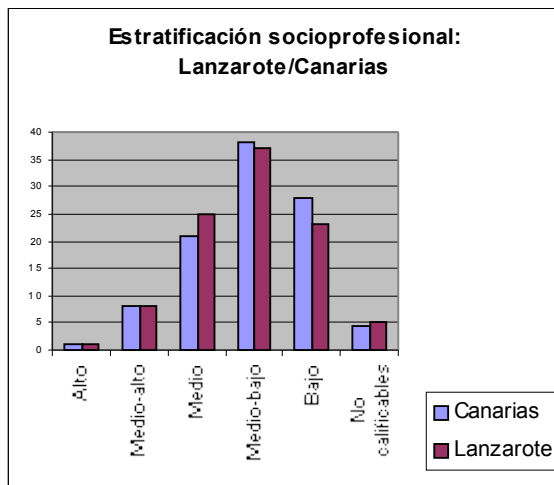


década representaba la tercera parte -. Y la tasa de ocupación representa algo menos de la mitad debido a que las mujeres soportan tasas de paro (22%) más acusadas que los varones (18%), siempre manejando los datos censales del año 91.



Los ocupados se concentran básicamente en servicios (73%) y construcción (14%) superando el % regional en casi 3 puntos en ambos casos; y situando su participación en industria (7%) y agricultura (5,5%) rezagado respecto a Canarias. El conjunto de ocupados se concentra - con mayor peso que en el archipiélago - en empresas de menos de 50 trabajadores. Y en concreto cuatro de cada diez (43%) realiza su trabajo en microempresas de menos de 9 trabajadores, proporción que aventaja en cuatro puntos a la del

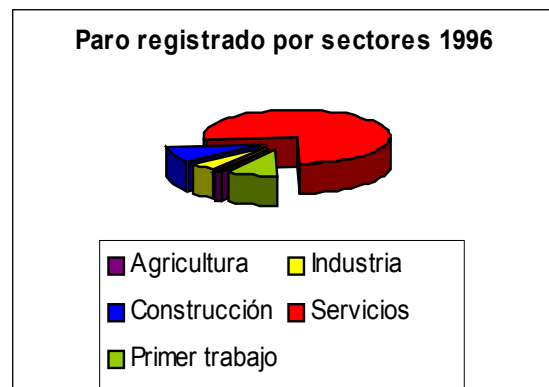
contexto autonómico.



El perfil de la estratificación socioprofesional canaria es similar a la autonómica por tanto con peso predominante en los niveles intermedios.

Sin embargo en Lanzarote se advierte una mejor posición relativa con mayor concentración en los estratos medios-medios frente a los medios bajos y bajos con más peso en el archipiélago

También las magnitudes del paro canario presentan unas características menos negativas que las promedio del archipiélago como hemos tenido ocasión de comprobar. Si manejamos los datos del Inem sobre paro registrado (más actualizados pero con menor cobertura que los censales); la evolución en la última década indica una clara tendencia a la estabilización de forma



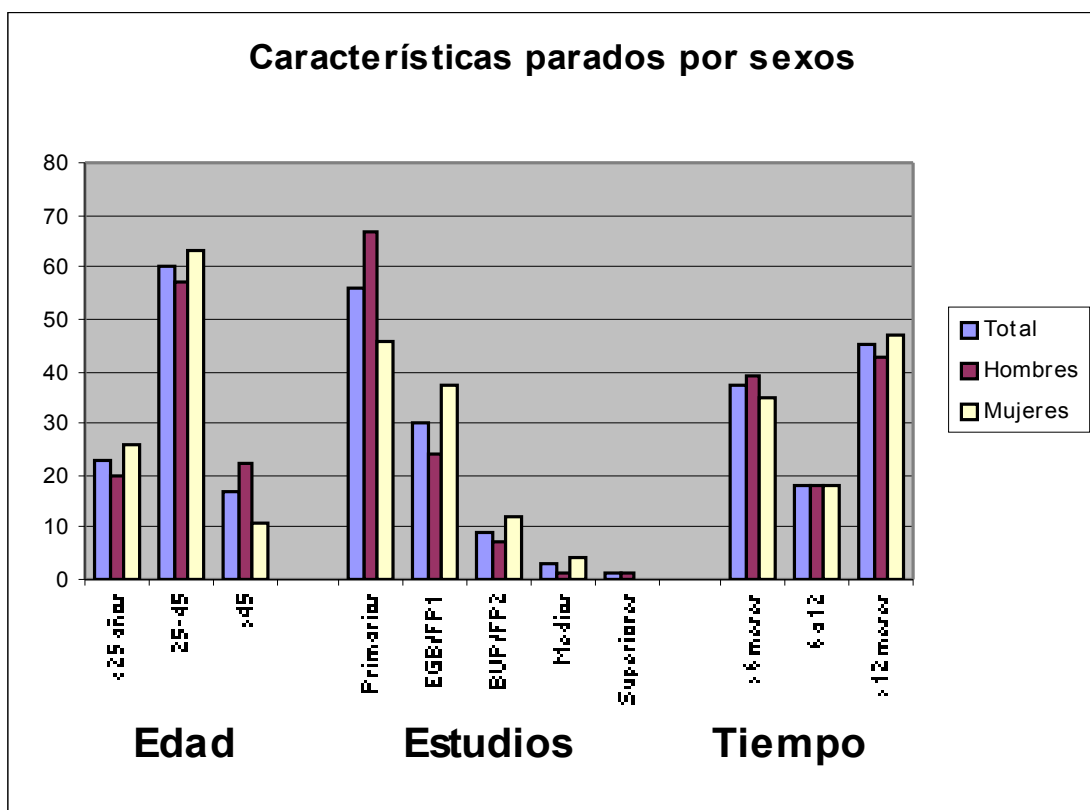
que 1995 el paro isleño no alcanzaría el 14% - tras las puntas sufridas a principios de los 90 coincidentes con la recesión.



Según la misma fuente el paro se concentra sobre todo en el sector servicios - 77%; por encima de su peso en la ocupación - lo que refleja la movilidad laboral del sector; seguido a distancia por la construcción (9%) que iguala la proporción del desempleo en los que acceden por primera vez al

mercado de trabajo. Proporción esta última muy inferior a las correspondientes a otros entornos con población más envejecida (Madrid 16%).

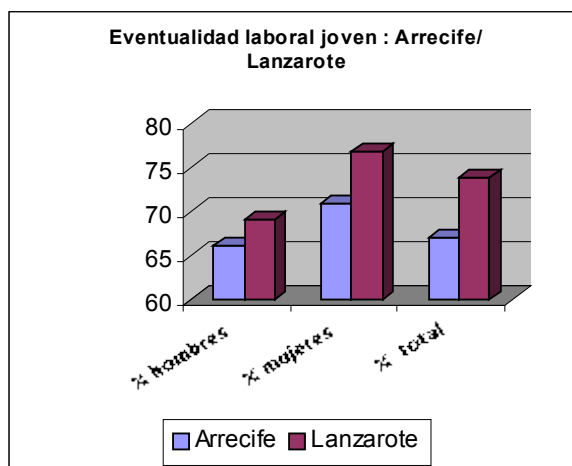
La misma fuente pone de manifiesto los perfiles del paro isleño en que se ratifican dos de sus características básicas: afecta a los jóvenes en general y a las mujeres de manera especial.



Efectivamente los datos del INEM no hacen sino ratificar la fuerte **segmentación laboral en el acceso de las mujeres**. Especialmente las jóvenes (26% frente a 20% en

hombres); pero también las maduras (63%, seis puntos más que los varones) - y las que poseen cierto nivel de formación (12% con E. Medios) Destacando el hecho de que este colectivo supera ligeramente al de los hombres en el paro de larga duración.

Las cifras sobre los parados según edad - sin distinción de sexo - revelan una incidencia mayor en Lanzarote del desempleo juvenil - 23% en los menores de 25 años - que en el contexto autonómico o provincial (17%) en cuyas causas entraremos más adelante. En esta referencia sin embargo se vuelve a poner de manifiesto las mayores dificultades



laborales de las jóvenes lanzaroteñas con relación a los promedios de desempleo juvenil femenino del archipiélago o la provincia con un diferencial de más de ocho puntos.

También los jóvenes - y de nuevo las mujeres - sufren con mayor dureza que el resto de los ocupados lanzaroteños la **precariedad laboral** medida a través de la eventualidad en su empleo. De hecho **casi tres cuartas partes (74%) de los asalariados jóvenes son eventuales**, tasa que se eleva hasta el 77% en mujeres. Para algunos esto es consecuencia de las especiales características del sector turístico. De hecho las tasas de eventualidad juvenil son algo menores en la capital isleña (67%), fiel reflejo del peso del empleo terciario no hotelero de Arrecife.

Los datos anteriores tienen mucho que ver con el **distinto concepto del trabajo de las nuevas generaciones conejeras respecto al que tenían sus padres**. Estos tras abandonar el sector primario, se asalariaron en cualquier circunstancia y oficio del sector turístico, que en buena medida aprendieron en la práctica y con su esfuerzo sacaron adelante a unos hijos con la expectativa de que estos hicieran algo distinto mejorando su propia experiencia. Por ello y fruto de ésta, los más maduros entienden que *"quien quiere, trabaja; porque trabajo hay"*. Sin embargo para los jóvenes mejor formados, y socializados en unos niveles de calidad de vida netamente diferenciales de los de sus padres se rechaza la inserción laboral a cualquier precio.

Aparte de lo escasamente atractivo que para muchos jóvenes resulta el sector turístico por las razones comentadas, las expectativas de las nuevas generaciones conejeras

coinciden con un empleo cuyas características (especialización, categoría) debería guardar al menos una cierta relación con el nivel formativo alcanzado (*... "los jóvenes tiene costumbre de escoger. camarero... sí... pero de cierto nivel"*). Empleo que debería desarrollarse en condiciones contractuales cuando menos respetando las reglas de juego.

Esta concepción distinta del trabajo en una y otra generación explica la reiterada afirmación de algunos maduros de que *"los jóvenes no quieren trabajar"* y por ello *"prefieren estar apuntados al paro"*. A la que responden los protagonistas - y alguno de sus padres - que el duro esfuerzo formativo no puede tener como "recompensa" el empezar desde abajo - típico del sector hotelero por otra parte - *"fregando platos por 60 mil pesetas"* y sin respetar el derecho al descanso semanal (*..". Si se quiere trabajar...siempre hay trabajo pero no quieren someterse a ese tipo de trabajos.."*). Tampoco se identifican los jóvenes con otro horizonte laboral que no sea la asalarización de forma que son escasas las iniciativas autoemprendedoras sobre las que se reconoce que serían sin duda una alternativa pero que entrañan *"excesivo riesgo"*.

La precarización de las condiciones laborales es sin duda uno de los caballos de batalla del mercado de trabajo lanzaroteño. No son infrecuentes las contrataciones fuera del marco establecido y la extensión de la economía sumergida, (sin contrato; sin seguridad social; con rebajas sobre lo establecido en el Convenio etc.). Para algunos las razones se encuentran en la necesidad del sector si quiere conservar su competitividad;. Para otros la causa de la "ruptura de la relación salarial estable" - incluso de la sustitución de trabajo fijo por precario - hay que buscarla en los deseos de un segmento del empresariado de rebajar costes para aumentar la tasa de ganancia. Algo - afirman - que va en detrimento de la imagen turística de la isla al no garantizarse los mínimos de calidad en los servicios.

Tampoco son infrecuentes las voces que achacan casi de forma exclusiva a factores exteriores los aspectos menos queridos del desarrollo económico, concretándolo en posturas defensivas frente al "otro", especialmente en el ámbito laboral. De hecho la persistencia de las altas tasas de paro del archipiélago - Lanzarote es una excepción - en términos relativos de la potente creación de empleo se explican, menos por el peso de la economía sumergida, o la masiva afluencia de nuevos activos (se incorporan tantos jóvenes como puestos se crean) que por la presencia de fuerza de trabajo exterior. Así, en 1991 el 45% de los empleos creados en Canarias - con especial peso en Lanzarote -

estaban ocupados por mano de obra laboral inmigrante; y en conjunto cerca del 20% de todos los puestos de trabajo del archipiélago los están ocupando mano de obra foránea.

En este tema, se produce la polémica, - estereotipo tradicional por otra parte - sobre si los puestos laborales que están ocupando los inmigrantes recientes (en general con bajos niveles formativos) compiten o no con las demandas laborales de los lanzaroteños. Lo cierto es que aquellos vienen a trabajar en "lo que sea "y se insertan en lo puestos de menor cualificación y condiciones laborales más duras, algo que la población autóctona no reclama. Probablemente por esta razón no existe de momento un conflicto con relación a tales puestos laborales.

Pero sin duda uno de los instrumentos - no la causa - de la **precarización de las condiciones de trabajo** hay que situarlo en esa masiva afluencia de una mano de obra externa en condiciones de precariedad y que no le queda otro remedio que trabajar fuera de las reglas de juego (la "taiwanización": contratos de inmigrantes un tercio por debajo de los salarios establecidos).Y en todo caso en este hecho juega un papel básico aquella parte del tejido empresarial dispuesto a incumplir tales reglas (incluso se habla de una cierta discriminación laboral frente a los autóctonos " menos dóciles con las condiciones fuera de las reglas de juego") y todo ello sin el contrapeso necesario de los agentes sociales.

Estos - los sindicatos - aun reconociendo la paulatina precarización de las condiciones laborales, al tiempo reconocen su impotencia para intervenir de manera efectiva en un sector extraordinariamente atomizado y en el que el trabajo sindical no goza de especial cobertura. Sino más bien lo contrario. Además se aducen déficits importantes en cuanto a servicios laborales in situ (Juzgado de lo social; Inspección permanente de trabajo) cuya ausencia en la isla no parece justificada teniendo en cuenta el crecimiento económico habido. Por otra parte, recuerdan que sin duda el colectivo que está sufriendo mayor discriminación a la hora de asalarizarse - en caso de que no sean obligados a darse de alta como autónomos - es la propia población inmigrante que no está en la isla de manera voluntaria.

En el ámbito de las propuestas políticas y sociales al respecto se producen distintas posturas. Algunas defensivas y minoritarias, que abogan por medidas de fuerte control poblacional, planteando incluso una Ley de Residencia, algo difícilmente compatible con la libre circulación de trabajadores por la UE.

Otras, desde posturas con más amplio respaldo - aunque tampoco sin polémica - se plantean la conveniencia de incentivar la movilidad laboral de los isleños hacia las islas menores (el isleño está muy aferrado a su lugar de origen: el 44% no quiere moverse de él), y de esta forma absorber los altos niveles de paro del archipiélago sobre la base de los puestos de trabajo que genera la economía de sus islas más prósperas.

En realidad probablemente consigan mayor consenso social por parte de los conejeros - sociedad tradicionalmente multicultural y cuna de emigrantes - y especialmente entre la juventud, propuestas tendentes a mejorar la formación profesional de los autóctonos; y la de respetar las reglas de juego combatiendo la competencia desleal por los nuevos puestos de trabajo. Y combatir desde todos los ámbitos - político, educativo y cultural - cualquier conducta de discriminación por motivo racial

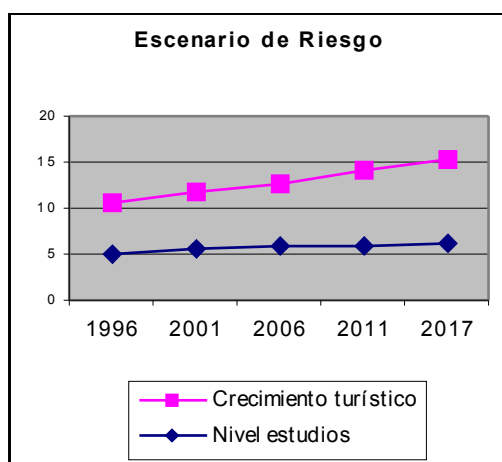
3.3. - ESCENARIO RIESGO

En síntesis la estructura formativa actual y los comportamientos de los jóvenes no se corresponden con las demandas del aparato productivo isleño. En los niveles formativo superiores y con la actual orientación se presentan serias dificultades de poder **absorberlos**. Y además para los puestos de mayor responsabilidad dentro del sector servicios - aquellos que requieren de mayor experiencia y cualificación - **se sigue**

importando mano de obra cualificada foránea. Y en los niveles ocupacionales medios y bajos se podría llegar a producir una fuerte competencia con la población inmigrante.

La proyección de tal situación al año horizonte sin introducir medidas correctoras supone un crecimiento de los niveles de estudios y preparación profesional con ritmos insuficientes o inadecuados en relación a las oportunidades generadas por el desarrollo económico y turístico de la isla.

Todo ello supone un **escenario conflictivo a medio plazo por el bloqueo de expectativas de inserción sociolaboral de las nuevas generaciones mejor**



preparadas que las anteriores, pero sin encaje. Y no por falta de puestos de trabajo. Los **retrasos en los procesos de emancipación ; las posturas anómicas en parte de los jóvenes; la huída fuera de la isla de los mejor formados; los agravios comparativos a la hora de pugnar por el aprovechamiento de los recursos locales,** son algunas de las consecuencias previsibles.

En síntesis, en un contexto de potente crecimiento económico, con tasas relativas bajas de paro y demanda al alza de fuerza de trabajo, aparecen toda una serie de aspectos socialmente preocupantes en el mercado de trabajo de Lanzarote, especialmente en su proyección futura sin modificar el enfoque y los ritmos de crecimiento habidos. Son los de una **creciente discriminación y segmentación sociolaboral en las condiciones de acceso al mercado de trabajo** y de una precarización de las condiciones laborales en el sector servicios, con una creciente extensión de la economía sumergida ello enmarcado en un contexto de escasa capacidad o desinterés de los agentes sociales para intervenir modificando esta situación.

La precariedad en las condiciones de trabajo de hace una década, centradas entonces en un sector - construcción - coyunturalmente en auge, parecen trasladarse ahora al sector básico y de futuro de la economía lanzaroteña. El Escenario de Riesgo supone el desaprovechamiento de las oportunidades de trabajo para una parte importante de la población local - sobre todo las nuevas generaciones - que no parece dispuesta a trabajar en cualquier cosa y a cualquier precio.

Al mismo tiempo es previsible una fuerte competencia entre la población autóctona - al incorporarse masivamente los jóvenes (entre ellos los hijos de los inmigrantes) y las mujeres - y la foránea.

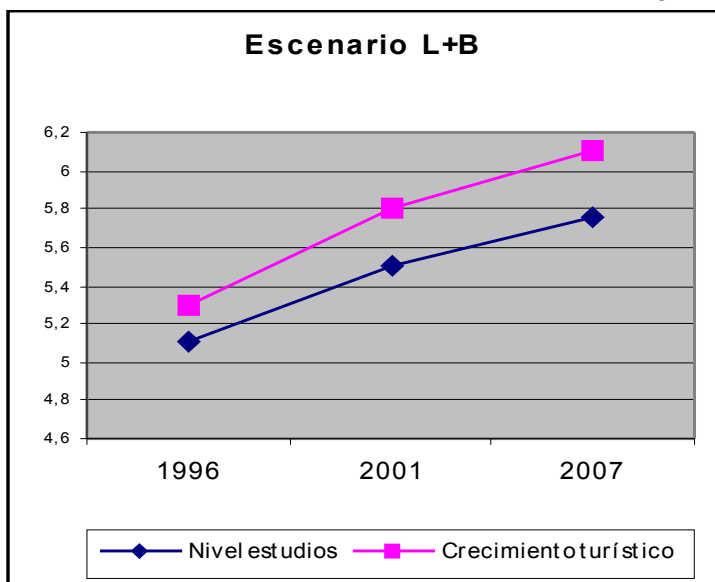
De forma que cuando el modelo no sea capaz de seguir produciendo puestos de trabajo como hasta la fecha - lo que no parece improbable - y estos escaseen, de un lado se incrementarían las tasas de paro (hoy diferencialmente las más positivas del archipiélago) empeorando el nivel de vida; pero surgirá además la pugna por los puestos de menor cualificación hoy escasamente deseados por los conejeros y todo ello en un contexto de condiciones laborales, que con seguridad seguirían precarizándose - produciendo conflictos en los autóctonos a la hora de su incorporación laboral.

3.4. - ESCENARIO L+B

La modificación en los ritmos de crecimiento planteados en este escenario va a permitir una implementación más viable de las propuestas formativas tendentes a **mejorar la adecuación de los niveles educativos - especialmente en formación profesional y ocupacional a la estructura económica.**

Al tiempo ello debe permitir una reflexión y debate colectivos que concluyan necesariamente en el **establecimiento de un gran acuerdo social y económico** cara a la incorporación de las nuevas generaciones; adecuando cualificación y empleo y evitando los agravios comparativos derivados de la aplicación estricta de criterios de beneficio económico sobre los de beneficio y sostenibilidad social de la isla.

Es preciso la cualificación y apertura de nuevos productos del sector turístico; la integración en la economía insular más madura y diversificada; el desarrollo de nuevas actividades vinculadas a las líneas de innovación orientaciones todas ellas a incorporar al antedicho Pacto Social entre los agentes económicos sociales y políticos para ofrecer oportunidades de empleo cualificado a la población



insular y a mejorar las condiciones laborales respetando las reglas de juego.

4. MARGINACIÓN

4.1. - INTRODUCCIÓN

En paralelo a la mejora generalizada de las condiciones materiales de vida de la población insular en los últimos tiempos, han ido emergiendo toda una serie de problemas sociales en aquellos sectores que se han quedado descolgados de los procesos de transformación y mejora de la calidad de vida acaecidos en Lanzarote. Se trata de problemas de marginación o exclusión social que no se refieren solo a la situación de bajos ingresos personales o familiares, sino a procesos por los que personas grupos y espacios ven claramente reducida o vetada su participación en los intercambios, prácticas y derechos sociales que constituyen la integración social y, por añadidura la propia identidad.

Este tipo de problemas con consecuencias aun minoritarias - en algunos casos ya destacables - se presentan, sobre todo en su proyección, como síntomas de un futuro con fracturas sociales en los mecanismos de integración y con consecuencias importantes para la convivencia de los distintos colectivos todo lo cual arroja un panorama en claroscuros para la isla.

Para describir estos procesos de marginación social se van a considerar **tres de los fenómenos más representativos** al respecto en la Isla, especialmente por su crecimiento y visibilidad recientes y la consiguiente alarma social: **las toxicomanías; la inseguridad ciudadana y la pobreza /precariedad social.**

4.2. - SITUACIÓN ACTUAL

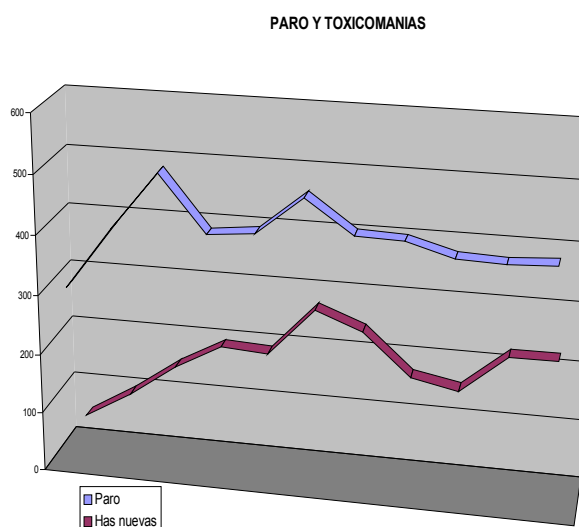
Toxicomanías

La emergencia y extensión de las toxicomanías es algo conocido y relativamente reciente en el panorama social lanzaroteño y al que se han dedicado no pocos esfuerzos públicos para abordarlo. La dimensión que ha ido adquiriendo este problema en los últimos tiempos y la complejidad que presenta hace necesario un esfuerzo para atender sus distintos aspectos. Y ello con objeto de trazar un diagnóstico que huya tanto de las simplificaciones como de los catastrofismos a que tan dado es este tema.

En primer lugar conviene distinguir el problema de consumo y adicción que afecta a un colectivo minoritario de la población - especialmente jóvenes - cuya dramática dependencia arruina en no pocas ocasiones la propia vida y la de su entorno, de su consideración como problema que en sus consecuencias afecta y en sus soluciones compete abordar a toda la sociedad. Problema que además constituye, o al menos así se entiende socialmente, como un síntoma palpable de lo que puede ser un futuro con fracturas sociales. Este es el enfoque que aquí interesa.

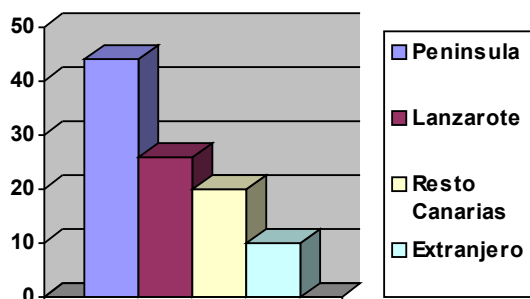
Cabe situar en la mitad de los años 70 el inicio del fenómeno de las drogodependencias entre los isleños aunque su variante más tóxica y peligrosa - la heroína - no se manifiesta hasta comienzos de la década de los 80. Inicialmente circunscrito su consumo a una elite social, rápidamente en paralelo al despegue económico se extiende prácticamente a todas las capas sociales. El consumo se amplía durante la segunda mitad de los 80 y la alarma y presión social consiguientes generan una respuesta institucional que se concreta en el año 86 en la apertura de un Centro de Información y Prevención dependiente del Cabildo Insular (posteriormente reconvertido a centro asistencial) inicio de la amplia Red asistencial pública con que cuenta la isla.

Los especialistas consultados establecen una estrecha relación entre el ritmo de crecimiento económico - con sus ciclos: cimas valles - ligado al "boom" turístico de la isla (en paralelo al acelerado cambio de valores sociales) con la curva de la incidencia social de las toxicomanías. Efectivamente, si se mide esta a través de los flujos de la demanda asistencial en la red pública insular y aquella con la curva del paro, tal situación se confirma con los datos.



De esta forma aparecen los años 91 y 92 - recesión; paro; consiguiente menor capacidad de consumir; aparición de las inevitables bolsas de marginalidad - como las puntas de demanda asistencial en los centros públicos, sobrepasándose en el CAD las 240 nuevas historias/año. Tras ese breve período, a partir de 1993 se inicia el nuevo despegue económico y se hacen más intensos los flujos migratorios atraídos por la renovada oferta

laboral. Se estabiliza a la baja la demanda asistencial y así se mantiene hasta los últimos años (95-96) en que esta remonta de nuevo. Y con una tendencia similar a la registrada a comienzos de la década.



Esta demanda (87% heroinómanos) está constituida en sus tres cuartas partes (74%) por toxicómanos procedentes de fuera de la isla. Básicamente peninsulares (44%); residentes en el resto del archipiélago (20%) y extranjeros (10%). **Por tanto casi la mitad (46%) de pacientes procede de la propia Comunidad Autónoma.**

Los datos más recientes (1997) indican un incremento de paciente atendidos de fuera de Lanzarote (85% de los casos) procedentes en concreto de la península. (Galicia y Andalucía especialmente). Junto a la estabilización entre los autóctonos.

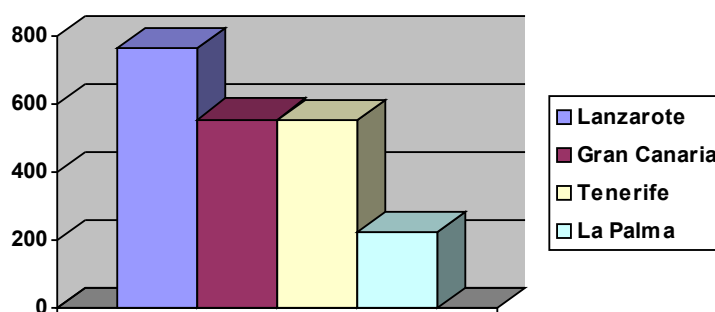
Los perfiles de los toxicómanos que acuden a los centros - además de su lugar de origen - coinciden, sobre todo, con **residentes en Arrecife** (45%), Tías - San Bartolomé (24%) o transeúntes (26%); **varones**(90%); **solteros** (58%); **parados** (65%) o trabajadores de la construcción y servicios de muy baja cualificación; y con niveles de estudios muy elementales. Ello no quiere decir que este fenómeno se sitúe en exclusiva entre las clases bajas; de hecho las familias de clase media y alta con problemas de toxicomanías en su entorno suelen derivar sus casos fuera de la isla.

Entre los casos conocidos y con especial incidencia en los barrios de la trasera de Arrecife, no es infrecuente la dramática situación de familias multivíctimas de la droga (cuatro o cinco hermanos "enganchados").

Tras la heroína - que registra un estancamiento del consumo -, se sitúa el alcohol que supone la segunda sustancia más consumida. Seguida por el crack (droga más barata y que produce conductas más agresivas) que presenta una tendencia de aumento del consumo Respecto a las drogas de diseño se desconocen hasta la fecha sus efectos aunque se intuyen altamente destructivos. No es infrecuente el caso de las politoxicomanías.

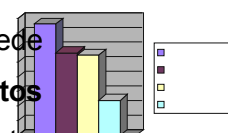
A la hora de manejar cifras que ayuden a cuantificar la magnitud del fenómeno conviene distinguir tres situaciones. Las **nuevas historias** o número de los que anualmente acuden por primera vez a la Red de Toxicomanía del Cabildo (indica la "presión" anual): **221 casos en 1996**; **los reinicios** o historias que se reabren: **521 casos** en esa misma fecha; y finalmente el **número total de historias** abiertas que equivale al acumulado de toxicómanos atendidos: **2080 casos**. **Estas cifras pueden considerarse ciertamente elevadas en un contexto como el de Lanzarote**

Y así, comparando las tasas de admisiones / 10.000 habitantes de la isla con otras del archipiélago, las de Lanzarote (765/10.000) se sitúan un 35% más altas que las de Gran Canaria (556/10.000), un 38% superiores a las de Tenerife y más de un 300% sobre las de La Palma.



A partir de estas cifras oficiales, se establecen las estimaciones del número de toxicómanos (en realidad se trata de multiplicar por dos o tres el número de los tratados). Según una u otra opción **las cifras más optimistas hablarían de 1500 toxicómanos (casi el 2% de la población de derecho) y las más pesimistas elevarían tal cantidad a más de 4000 (6%)**. Probablemente la primera se acerque más a la realidad conejera.

La dotación de recursos de atención a drogodependientes del Cabildo Insular puede considerarse **amplia y en general bien dotada salvo quizás en los aspectos preventivos**. Supone la oferta de cinco centros desarrollados entre 1986 y 1994; cuatro programas asistenciales en marcha (asistencia jurídica; metadona; reinserción; jeringuillas y prisión) más otro en estudio (prevención). Ello supone **en torno a cincuenta trabajadores** - en general altamente cualificados - dependientes del Cabildo y con satisfactorios niveles de coordinación entre ellos, que se dedican en exclusiva a este problema. Lo cual equivale a una ratio de 15 pacientes/ especialista que puede considerarse elevada. Contingente al que habría que añadir en torno a otros tantos trabajadores sociales y voluntarios pertenecientes a ONGS dedicados a las toxicomanías. **Por tanto cerca de 100 personas trabajando en la isla en este problema.**



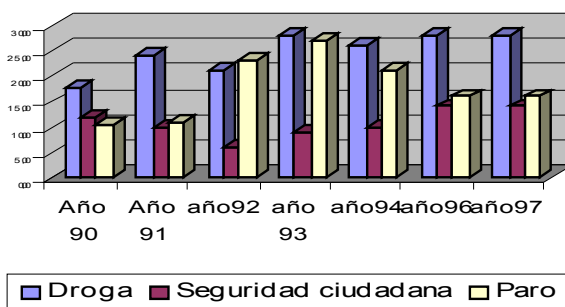
En términos económicos el mantenimiento de la Red destinada a drogodependencias supone un costo anual en torno a los 300 millones de pesetas (más de la mitad sufragados por el Gobierno Autónomo). Ello equivale a unas ratios de **40 mil ptas/año por habitante de derecho; y más de 400 mil por paciente/ año atendido.**

Según expertos el modelo asistencial de Lanzarote - un "lujo" para algunos - no ha respondido en su diseño y secuencia de aparición a una planificación estricta en cuyo caso probablemente la red tendría otra configuración. En todo caso las reorientaciones efectuadas han servido para acoplarla a la realidad cambiante. Desde la perspectiva de su mantenimiento se hace hincapié en la necesidad de incrementar la prevención y mejorar la reinserción a fin de conseguir mayores niveles de eficacia en los programas.

Los niveles de preocupación social que genera la aparición y extensión del fenómeno de las drogodependencias en la mayor parte de las sociedades urbanas presentes, hace que " la droga" ocupe inexorablemente los primeros lugares en los problemas sociales denunciados. En este sentido Lanzarote no es una excepción e incluso por sus características peculiares - novedad; tamaño insular; mayor visibilidad - es fácilmente comprensible el nivel de alarma detectado al respecto.

De hecho a mediados de los años 80 - por tanto recién originado el fenómeno a efectos públicos - más de cuatro de cada cinco conejeros (83%) opinaba que la adicción a las drogas había aumentado considerablemente en la isla en los últimos tiempos. Algo que

Principales problemas insulares 90-97



confirman las encuestas posteriores anuales del Cabildo. De hecho las mediciones desde 1990, colocan a la "droga (genérico que engloba sin duda enfoques distintos del problema) en los primeros lugares del ranking salvo en dos ocasiones (92-93) en que el paro - coincidiendo con la recesión económica de principios de los 90 - lo superó.

En síntesis las toxicomanías constituyen un problema importante en la isla - lo que aconseja redoblar esfuerzos en prevención - algo sobre lo que coinciden tanto las estadísticas y estimaciones como las percepciones de los ciudadanos.

Y de hecho la importancia objetiva del problema de las toxicomanías en Lanzarote - ampliamente divulgada mediáticamente - no hace sino reforzar el habitual papel que juega " la droga" como focalizador y "cajón de sastre" donde acumular toda la panoplia del malestar urbano contemporáneo, concentrando casi en exclusiva todas las explicaciones al mismo. Y en no pocas ocasiones monopolizando el debate social sobre los procesos de marginación que de esta forma subestima otras problemáticas tan sino más importantes.

De cualquier forma no son coincidentes los discursos sociales sobre "la droga" en Lanzarote. Ni a la hora de describir su magnitud ni ante las soluciones a adoptar. En síntesis, la imagen social de este problema en la isla se puede sintetizar en las dos siguientes.

Asociación "droga"-delincuencia-inseguridad ciudadana

Según las autoridades policiales entre el 80% y el 90% de los delitos que se cometen en la isla están relacionados con el tráfico de drogas. Éstas - siempre según las mismas fuentes - entran en la Isla en pequeñas cantidades pues si bien la proporción de toxicómanos es alta en términos relativos no lo es tanto en cifras absolutas y por ello no se requieren grandes cantidades. Es distribuida a través del trapicheo por un reducido numero de pequeños traficantes - no más de 50/100 - en su mayoría reincidentes.

Frente a esta postura se alzan opiniones críticas que entienden tales explicaciones como una **cortina de humo** que estaría ocultando la mayor gravedad de un problema no limitado al pequeño trapicheo y cuyas consecuencias futuras se entrevén preocupantes.

Como es conocido el binomio drogas-inseguridad tiende a estar relacionado de forma más directa cuando aquellas - su tráfico - tiene una **presencia muy notoria en el espacio** y en concreto en el espacio público (que sería "apropiado" de forma excluyente por una minoría en detrimento de la mayoría). En el caso de Lanzarote la **presencia visible, constante, impudorosa e impune del tráfico y el consumo en las calles y parques de la capital insular especialmente** - en mucha menor escala en Puerto del Carmen y Costa Teguise - o la concentración de toxicómanos y población marginal en determinados edificios emblemáticos de Arrecife, son fenómenos relativamente recientes y que están colaborando

sin duda a acrecentar la sensación de inseguridad ciudadana. Máxime, además cuando las medidas arbitradas para atajarlo - para algunos no las hay siquiera - no destacan por su eficacia.

Ligado a lo anterior - y a veces confundiéndolo - se produce así mismo la asociación **droga-mendicidad/pobreza visible**. Especialmente en Arrecife donde la presencia en la calle de población enganchada pidiendo limosna perturba un presente optimista, recuerda un pasado precario que se había olvidado y hace entrever un futuro que no se desea.

La presencia de estos colectivos marginales además de deteriorar la convivencia se entiende atentatoria contra **la imagen turística** de la isla - tranquila; segura; etc. -.Y por tanto, del futuro económico de la población. De ahí probablemente la alarma social y la amplificación mediática de un problema que para el futuro preocupa especialmente si se proyecta en paralelo a su previsible crecimiento, la inoperancia de las medidas presentes

Asociación de "la droga "con la población foránea y la red asistencial

Los datos ampliamente difundidos del peso predominante de toxicómanos exteriores a la isla en los Centros del Cabildo, unido a la imagen diferencial de determinados colectivos, ha contribuido a extender la opinión de " estar siendo invadidos de marginales exteriores". Sensación similar - con otro enfoque sin duda - en el caso de los inmigrantes laborales. Se trataría por tanto de una postura defensiva que tiende a focalizar todos los problemas sociales propios en uno solo, que además lo genera " el otro"; el de afuera.

Foráneo que vendría no sólo a alterar la tranquilidad isleña sino también a aprovecharse de los recursos propios. Puesto que a tales hechos habría contribuido la magnífica red de Centros del Cabildo, lo que genera dudas sobre su orientación presente, ejemplo de efecto perverso de las políticas públicas. Explicación que desde luego no comparten los especialistas en la materia. Que por el contrario se explican la llegada de toxicómanos foráneos por las buenas posibilidades de trabajo - mecanismo clave en el imaginario del yonqui para "ponerse bueno" -, el clima benigno y el anonimato por el flujo de la población turista.

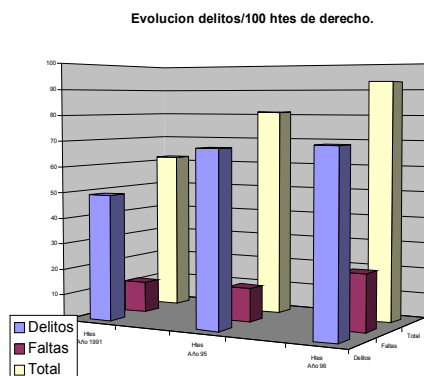
Aun cuando es innegable la mayor presencia actual de toxicómanos de fuera hay que tener en cuenta que buena parte de ellos llevan afincados muchos años en la isla como inmigrantes y además tampoco es menor el peso de los toxicómanos propios pero que en el pasado reciente ha sido mayoritario y nadie pone la mano en el fuego por el futuro. Pero

los pacientes propios sin duda forman parte del "nosotros" y en general se tiende a ocultarlo socialmente.

Junto a las dos imágenes anteriores hay que destacar también la postura de quienes más ponderadamente achacan la evolución de este problema al ritmo y nivel de desarrollo alcanzados y en este sentido Lanzarote no sería distinto de cualquier otra sociedad en rápida evolución. Estiman que su importancia no es mayor que en cualquier otro lugar del Estado de estas características - aparte del repunte reciente - achacando la alarma al mayor impacto de su visibilidad en la escala insular.

Inseguridad ciudadana y delincuencia

Aun cuando no cabe establecer una correlación unívoca y estrecha entre el sentimiento de inseguridad ciudadana (miedo a ser víctima de un delito) y la inseguridad objetiva (delitos padecidos por los ciudadanos) lo cierto es que en Lanzarote ambos episodios han crecido en paralelo en los últimos años, constituyendo en la actualidad uno de los problemas sociales más relevantes de la isla. Y especialmente en Arrecife donde reviste especial significación.



De hecho la capital insular absorbe cerca del 40% de todas las infracciones registradas en la isla) y con un crecimiento constante desde 1992 hasta el 96 (15% a lo largo del período). Y Arrecife absorbe además las infracciones más importantes penalmente: 43% de todos los delitos de la isla frente a solo el 27% de las faltas. **Por tanto en la capital se concentran de**

manera sobresaliente las infracciones de mayor entidad.

En relación con su población de derecho se pasa de 62 infracciones /1000 hab en el 91 a 93/1000 habitantes cinco años después lo que supone un incremento del 50%. Tal incremento se reparte de forma desigual entre los delitos (43%) y las faltas (83%) a favor de estas últimas que pasarían en los datos más recientes a representar en torno a un 30% de todos los hechos. Evolución positiva a favor de los hechos denunciados de menor importancia que debe en cualquier caso matizarse por las modificaciones recientes en la tipificación penal de estos hechos.

Lo cierto es que las tasas delictivas de Arrecife resultan ciertamente elevadas y ello especialmente en un contexto de las características de Lanzarote. Siendo similares a las de otros ámbitos urbanos españoles con incidencia de victimización importante.

De hecho la evolución reciente de infracciones por km² en Arrecife supone pasar de 91 casos/km² en 1991 a 155 en 1996.

Sobre el conjunto de la isla se cuenta con datos para dos años que revelan un incremento de un 8% en infracciones entre 1995 y 1996. Bastante superiores a la evolución tanto nacional como provincial en esas mismas fechas.

Ello supone - utilizando en esta ocasión la población de hecho - pasar de 73 infracciones/1000 habitantes en la primera fecha a 77,5/1000 en la segunda. Tasas brutas que referenciadas a la población que habitualmente reside en la isla supone pasar de 114 infracciones /1000 hab en 1995 a 122/1000 hab un año después. Tasas superiores a las mismas registradas en 1995 en el ámbito nacional o provincial.

En términos territoriales la isla registra 11 infracciones/km², tasa elevada si la comparamos por ejemplo con las de la Comunidad de Madrid solo cuatro veces superiores a la de Lanzarote a pesar de que su población de derecho es 60 veces más elevada que la de la isla, soportando también un flujo de población flotante destacable.

En todo caso conviene señalar que en la evolución 95-96 de infracciones registrada en la isla son también las faltas las que han experimentado mayor crecimiento (37%) frente a los delitos que van en retroceso (-2 %).

Infracciones /Pob. hecho	1995	1996
Delitos/1000 habitantes	54	52
Faltas /1000 hab	19	26

Ello pone de manifiesto una **menor incidencia relativa - respecto a otras zonas urbanas del Estado - en Lanzarote del delito "rapaz"** (delincuencia violenta contra las personas típica de ámbitos metropolitanos). De hecho los delitos mayoritarios en la isla (el 80%) son infracciones de menor cuantía contra la propiedad. Los robos en viviendas,

las sustracciones del interior de los vehículos y el robo de vehículos suponen entre las tres más de 50% de todos los registrados.

Por tanto si bien es cierto que en términos cuantitativos y evolutivos la situación delincencial de Lanzarote registra unos índices ciertamente destacables, su composición revela su "menor importancia": muchos pero de poca intensidad. Ello diferencia en términos policiales y jurídicos a la isla de otras realidades con niveles más peligrosos del hecho delincencial.

Sin embargo desde la percepción ciudadana está sin duda justificada la preocupación creciente, pues la repetición sistemática de infracciones y por tanto de población victimizada - o conocedora/testigo indirecto de los hechos - es la que en buena medida expande la percepción de inseguridad.

Los recursos policiales con los que cuenta la isla en este momento están en situación muy similar a los promedios nacionales. Algo por debajo con relación al CNP que tiene su ámbito de actuación circunscrito a la capital insular (2,6 Policías Nacionales/1.000 hab en Lanzarote frente a 3.2 en el ámbito nacional), y bastante por encima en cuanto a efectivos de la G. Civil (4,4/100 hab). Incluso las previsiones de futuro - Plan de Seguridad para Canarias - supondrá un incremento en ambos cuerpos superando con creces las ratios nacionales. A estos efectivos hay que sumar, además, los correspondientes a las PP Locales que aun con menor dedicación a la seguridad ciudadana colaboran sin duda a su mantenimiento.

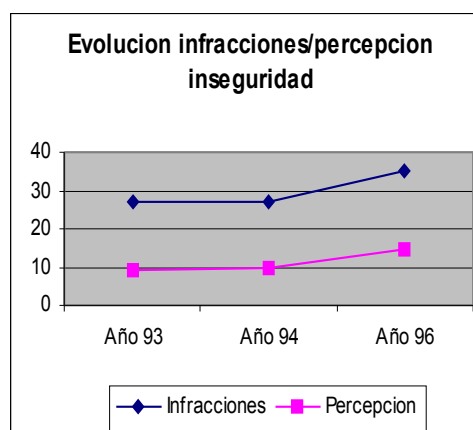
Sin embargo por lo que se refiere a nivel de eficacia policial en la isla (18% de delitos esclarecidos) ésta se sitúa algo por debajo de la observada en el ámbito estatal (en torno al 25% en los últimos años). De hecho la ratio de detenidos / 100 (0.33 en el ámbito estatal frente a 0,20 en el ámbito insular) ratifica este hecho:

La opinión de la población insular sobre los CC y FF de Seguridad coincide en otorgar una puntuación superior a la actuación de las Policías Locales (5,4 puntos en la escala 0-10) que a la Policía Nacional (4,9) que sin embargo presenta una tendencia positiva en su apreciación. Bien es verdad que las Policías Locales son un cuerpo de seguridad más cercano al ciudadano; está presente en toda la isla y además realiza un conjunto mucho más amplio de funciones. De cualquier forma merece la pena destacar que son precisamente los ciudadanos de Arrecife los que plantean la valoración más baja de la isla sobre los responsables de su seguridad, lo cual teniendo en cuenta la incidencia

delictiva en la ciudad y la dedicación exclusiva del CNP a la misma no deja de ser significativa.

La percepción sobre un insatisfactorio nivel de seguridad ciudadana en la isla ya registraba en 1986 valores destacables: más de cuatro de cada cinco conejeros (83%) opinaba que la inseguridad había aumentado de forma considerable en los últimos tiempos. Tal percepción negativa no ha hecho sino permanecer a lo largo de estos años. Y así la inseguridad ciudadana aparece como tercer problema de la isla (tras la droga y el paro) con un crecimiento importante a partir del año 92 en que inicia una tendencia creciente de preocupación por este tema.

Aunque ya se ha comentado que no es posible establecer una correlación estadística empírica entre la evolución de las tasas delictivas y percepción de inseguridad ciudadana que abarca ámbitos más amplios, lo cierto es que en Lanzarote no se puede negar la estrecha relación entre ambas. Al menos a partir del año 93 hasta la fecha en que las curvas corren parejas.



Las opiniones recogidas entre la población consultada por este equipo inciden **en señalar a Arrecife como principal problema en esta materia (... "aquí los problemas de isla se multiplican por veinte...")**

Sus especiales características de concentración poblacional y visibilidad unido a la ausencia de líneas claras de actuación en materia de política de seguridad local han conducido a la situación presente.

Desde fuera de la capital insular - y salvando quizás el caso de San Bartolomé - las cosas no se ven con tanta gravedad aun reconociendo que Arrecife ha concentrado casi todas las externalidades negativas ligadas al desarrollo reciente. Aunque se relativiza el nivel de inseguridad objetivo al señalar la escasa importancia, en general de las infracciones denunciadas. ("*...no hay asesinatos, ni nada grave. Solo el trapicheo y robos de los colgaditos...*") y la ausencia de bolsas potentes de marginación.

Con esa opinión coinciden en general los responsables políticos en la materia que califican la delincuencia isleña de menos negativa por no intimidatoria y sin mayores problemas de convivencia en las horas mas potencialmente negativas (nocturnas). Se reconoce que la merma en la efectividad se debe a la movilidad de la población turística y se ratifica que la preocupación se centra en Arrecife. También que el índice de delitos ha comenzado a descender y que no existe "cifra negra " de delitos pues prácticamente todas las infracciones, hasta las faltas más leves se denuncian.

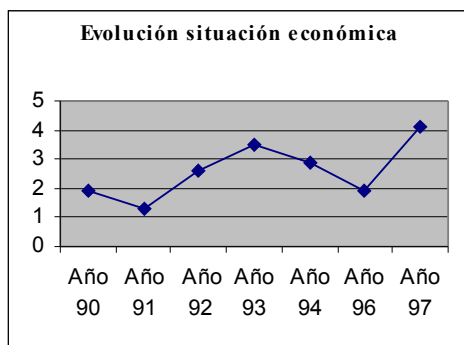
Opinión que en otros ámbitos no se comparte señalando por el contrario que el descenso reciente tiene que ver con la ausencia de denuncia ante la inoperancia policial.

En síntesis el problema de la delincuencia ligado en parte a la percepción social de la inseguridad ciudadana reviste sin duda una singular importancia en Lanzarote, tanto por el incremento de un número importante de infracciones visibles y que perturban la convivencia cuanto por la ausencia de alternativas distintas de la mera represión policial lo que cada vez aleja más al ciudadano de ser protagonista de su propia seguridad reclamando constantemente un incremento de la seguridad "institucional" lo que lleva el asunto a una espiral sin fin

Precariedad y pobreza

La visibilidad de la pobreza a través de la mendicidad callejera - especialmente en Arrecife - es un fenómeno reciente, que se ha manifestado con inusitada rapidez generando la consiguiente preocupación social, de tal forma que ocupa un lugar preeminente, en los discursos sociales.

Como en el caso de las toxicomanías, la explicación de la pobreza - o de su visibilidad que a menudo se confunde con las anteriores manifestaciones de marginalidad - se achaca a razones exógenas a la propia sociedad conejera (...*"antes teníamos nuestros dos pobres... ahora está lleno. pero son de fuera..."*). Se trataría por tanto de un "fenómeno importado", de una suerte de invasión preocupante de marginales exteriores.



Ya que en última instancia existe un sentimiento ampliamente compartido de que el desarrollo económico reciente ha mejorado el nivel de vida de todos los isleños favoreciendo una generalizada movilidad social sin aparentes polarizaciones (. " *el*

nivel de vida es alto. al final hay gente que ahorra menos a fin de mes..pero no hay pobreza ni barrios guettos...los pobres que hay son importados...")!

De hecho la mayoría de los residentes opina que la situación económica en la isla - especialmente acusada en el último año - ha mejorado y que además tenderá a mejorar para el futuro: Al menos así lo piensa tres de cada cinco residentes. Siendo los más optimistas los vecinos de los municipios turísticos; los jóvenes, y los inactivos. Y los más pesimistas los residentes en los municipios menos turísticos (Tinajo; Yaiza) los residentes en Arrecife; y obviamente los parados.

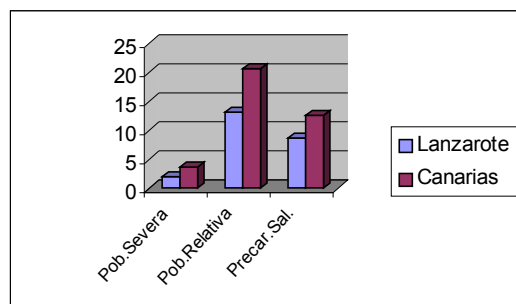
Por todo ello la visibilidad de la mendicidad en la calle no parece concordar con un presente económico positivo por lo que aquella se entiende como "pobreza voluntaria" y no obligada por las circunstancias (*....." aquí hay trabajo para todos.."*). Situación, conocida en otros entornos - por lo que algunos los abandonaron viniendo a la isla para huir de la precariedad - pero impensado para un sitio como Lanzarote (*..." pensamos que aquí no iba a pasar...emigramos en busca de trabajo; lo encontramos y ahora esto...pobres..."*).

Probablemente por todo ello la divulgación de las cifras de un estudio reciente sobre la situación de la pobreza en la isla ha sido acogida en general con incredulidad o escepticismo no exento, en cualquier caso, de preocupación.

Según estas, algo más de un 13% de las familias residentes se encontrarían en situación de pobreza relativa (4,5% en pobreza moderada y 10,7 % en precariedad social); **lo que equivale a 4.420 familias en 1996 en esa situación.** Y junto a ello un 2% de familias se situaría en el nivel de pobreza severa (0,21% en pobreza extrema y 1,83% en pobreza grave); **lo que equivale a 680 familiares 1996 en esa situación.**

En términos poblaciones estaríamos hablando de **algo más de 20.000 personas incluidas en los distintos niveles de pobreza/precariedad.** Ello equivale a **casi una de cada cuatro habitantes de derecho de la isla (23,4%).**

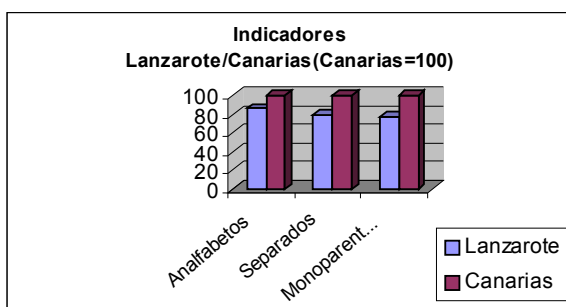
Tal cifra a global se sitúa algo por encima de los promedios nacionales - que incluyen obviamente todas las situaciones y disparidades regionales - aunque revelan una incidencia mucho menor (la mitad) de las situaciones de pobreza severa.



En términos relativos del archipiélago la isla se sitúa un 60% por debajo de los niveles de pobreza severa y casi un 40% menos en los de pobreza moderada. Por tanto siendo elevadas, las estimaciones revelan una **situación diferencialmente más positiva en el caso de Lanzarote; o si se quiere menos grave en términos relativos**. En todo caso la pobreza conejera presentaría rasgos peculiares respecto al contexto canario: mayor juventud; elevado índice de analfabetismo y mayor número de cabezas de familia pobres que son mujeres. El desempleo sería, según los afectados la principal razón de esta situación.

El dato de la feminización de la pobreza se confirma con los obtenidos en las ayudas de "emergencia social" familiar prestados por el Ayuntamiento de Arrecife en los que la presencia de mujeres con cargas familiares no compartidas sin trabajos constituye el principal beneficiario de esas prestaciones (40.000pts/mes durante tres meses) por cierto con tendencia creciente en los últimos tiempos.

Otro dato relativo de nuevo a Arrecife - el foco de concentración de problemas sociales de la isla - es el de **absentismo escolar**, indicador claro de graves problemas familiares. Que nos habla de una incidencia de un 2,5% entre la población de 4 a 16 años tasas que puede considerarse más que significativo. Especialmente porque esa problemática, (en un 48% centrada en familias oriundas de la isla y en un 20% de otras islas) se concentra espacialmente en determinados barrios arrecifeños (viviendas oficiales); y se corresponde con hogares monoparentales o polinucleares con niveles culturales muy bajos y elevada incidencia del paro.



Sin embargo, en términos generales la precariedad familiar no es el componente básico isleño. De hecho la incidencia del analfabetismo en el conjunto de hogares conejeros o la estructura de los mismos, presentan unos perfiles más positivos de un lado y más tradicionales que los del contexto

canario. ; con una baja presencia de divorciados y de hogares monoparentales y mayor incidencia de las familias con más de un núcleo y de familias numerosas.

En síntesis pues la **situación de precariedad social de la isla no puede considerarse grave en términos relativos del contexto canario, aunque los indicadores apuntan hacia una presencia creciente de situaciones pluriproblemáticas familiares**

concentradas especialmente en los barrios periféricos de Arrecife. Y quizás para el futuro en Playa Honda.

Las políticas públicas de bienestar social destinadas a prevenir o asistir casos de precariedad social familiar son incipientes en la isla y con dotación ciertamente escasa sobre todo en la capital insular vista su problemática. En el ámbito insular los esfuerzos se han centrado sobre todo en las prestaciones a ancianos y a las toxicomanías. Y en Arrecife las prestaciones contemplan básicamente situaciones de "emergencia social".

Las políticas sociales de futuro apuntan por el desarrollo de unos servicios sociales que permitan una apuesta clara por la prevención, algo difícilmente digerible en tiempos de bonanza económica que es precisamente cuando hay que hacerlo. Prevención especialmente necesaria en el caso de la población infantil. pues la incorporación masiva de la mujer al trabajo y la escasa dotación de instituciones públicas para la primera infancia podría acrecentar en un futuro los problemas de absentismo y fracaso escolar.

4.3. - ESCENARIO DE RIESGO

Los diagnósticos precedentes ponen de relieve la importancia creciente en la Isla de fenómenos - aún minoritarios pero significativos - de marginación social no por más esperables, dado el ritmo de crecimiento habido, menos preocupantes. Sin lugar a dudas este es el momento para evitar que las previsiones más negativas se cumplan.

Por lo que se refiere a las **toxicomanías**, ni la población en general ni los especialistas en concreto son optimistas sobre la evolución futura de este fenómeno,. En el primer caso un 85% de los residentes en la isla piensa que el problema de "la droga " va a empeorar; pesimismo que solo en igual cuantía lo comparte la visión futura del tráfico rodado Por su parte los especialistas opinan que el actual y positivo estancamiento en el número de nuevos casos de toxicómanos autóctonos puede ser muy bien un falso compás de espera. La incorporación de las nuevas generaciones herederas de las toxicomanías del pasado y la extensión de nuevas drogas entre la juventud no parecen delinear un declive de esta problemática.

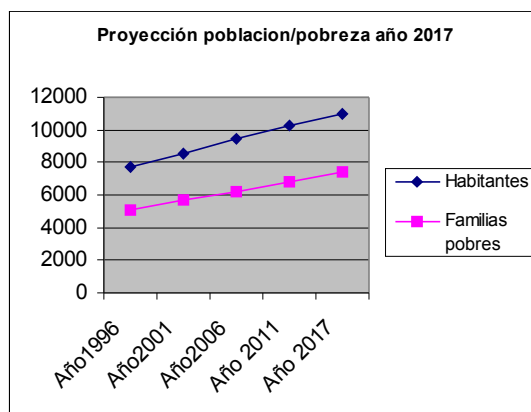
Las proyecciones sobre la incidencia cuantitativa futura del fenómeno, teniendo en cuenta la experiencia pasada y en ausencia de medidas correctoras, apuntan a un incremento superior al 10% sobre las tasas actuales al año horizonte del Escenario (pasando del 1,92%

población de derecho en 1996 a 2,18% en el 2017) en el que **el número de toxicómanos aumentaría cerca de un 80% sobre el actual, estando por tanto cerca de duplicarse**. En paralelo crecería la alarma social y las cuantiosas inversiones necesarias para mantener/ampliar las prestaciones y servicios públicos en la materia.

Tampoco se plantea una visión de futuro optimista sobre la evolución de la **inseguridad ciudadana** (objetiva y subjetiva) en la isla. De hecho seis de cada diez isleños piensan que empeorará frente a un 30% que entrevén su mejora. Los colectivos más preocupados por el futuro en este campo coinciden con los habitualmente más impactados por este problema: habitantes urbanos (vecinos de Arrecife y San Bartolomé); la población madura y anciana (los jóvenes son más optimistas) y amas de casa.

En ausencia de medidas, sobre todo de tipo integral y preventivas socialmente, la proyección de las tasas delictivas para el año horizonte puede delinear un escenario ciertamente preocupante. Así, en el 2017 se estaría en torno a 95 infracciones/1000 habitantes de hecho. Un 23% más que la tasa actual, ya de por sí elevada. Ello supondría a esa fecha **duplicar el número de delitos actuales**. Con su inevitable correlato de incremento de la sensación de inseguridad ligada en parte a tales hechos y de las ratios policía/ habitantes que obligarían según la tendencia pasada a más que duplicar los efectivos actuales **alejando cada vez más al ciudadano de ser protagonista de su propia seguridad**.

Finalmente la proyección de situaciones de pobreza en la isla, en ausencia de medidas coordinadas tendentes a abordar este problema, apuntan por un incremento constante de este fenómeno que en el año horizonte del 2017 podría afectar a casi 7.4000 familias de la isla. O lo que es lo mismo afectaría a cerca de **30.000 residentes en esa fecha** (26% del total), de los cuales a 4000 se situarían en el nivel de pobreza severa y el resto en niveles de pobreza relativa.



Tales cifras sin duda elevadas representan un escenario difícilmente soportable y especialmente grave en el caso de Arrecife. Sobre la capital, los expertos en la materia opinan que la situación social por el abandono a que está sometida puede llegar a

"estallar". Sin duda el escaso esfuerzo institucional desplegado no se corresponde con la gravedad y crecimiento las problemáticas sociales capitalinas.

4.3. - ESCENARIO L+B

El objetivo básico, dentro de la estrategia de sostenibilidad social de la isla, es el amortiguar el crecimiento de los procesos de marginalización social de colectivos y espacios, previniendo su crecimiento con la cara actual o con nuevas facetas. A este respecto, sin duda la disminución de los ritmos de crecimiento previstos en el Escenario L+B se consideran condición indispensable para proceder a la introducción de medidas correctoras. Esto es a debatir, planificar y aplicar un conjunto de políticas y programas sobre la base de tres parámetros básicos. : la **concepción integral de los procesos y consecuentemente de las actuaciones** para intervenir; **la territorialización o en su caso sectorización de los programas** sobre la base de la coordinación de recursos; y la **apuesta decidida por la prevención** y la mejora de la eficacia en las acciones remediales /asistenciales.

Sobre la base de lo anterior se proponen **dos grandes programas desarrollados a su vez en cuatro Planes específicos** que pretenden intervenir sobre la problemática descrita, dos de ellos de ámbito sectorial y aplicación en el conjunto de la Isla y los otros dos territorializados en Arrecife y/o diferentes áreas o barrios que lo precisen.

A. PROGRAMA DE ACTUACIONES COORDINADAS INSULARES DE INTEGRACIÓN Y PREVENCIÓN SOCIAL: SECTORIALES Y DE ÁMBITO INSULAR

A.1. Plan integral de prevención de toxicomanías

Dejando de lado las medidas represivas o de control poblacional en el acceso a las prestaciones asistenciales, las que gozan de mayor consenso en la isla y permitirían estabilizar a la baja la tendencia presente **suponen el apostar por la prevención y la consideración integral de esta problemática**. De hecho ya se esta trabajando en ello. Por tanto las líneas de trabajo se resumirían en:

- Puesta a punto y desarrollo del Programa de Prevención de las Toxicomanías en elaboración por parte de la Red de Asistencia del Cabildo.

- Desarrollo específico de campañas de información y sensibilización públicas. Con especial atención a las destinadas al colectivo infantil y juvenil (centros educativos y medios de comunicación social).
- Mantenimiento del papel clave que juega el Cabildo como coordinador de los distintos recursos - públicos/privados de la isla.
- Mantenimiento del diseño actual de la red mientras no se reflexione sobre la base de la amplia experiencia habida para en su caso proceder a readecuarla consecuentemente con la problemática previsible.
- Apertura de un debate público para llegar a una solución consensuada sobre el acceso y uso de los recursos públicos de la Red del cabildo..
- Establecimiento de mecanismos de control en la utilización de los servicios asistenciales a fin de implicar de forma más estrecha al entorno social del toxicómano
- Mejora de los mecanismos de reinserción de la población atendida.

A.2 Plan de integración de inmigrantes

- El objetivo último sería la integración cultural, social económica y política de los inmigrantes legalizados, potenciando la regularización de aquellos inmigrantes aun ilegales. Los agentes implicados serían las instituciones públicas; los agentes económicos y sociales; los medios de comunicación; las entidades sociales y ONGs y especialmente las asociaciones de inmigrantes. : Las líneas de actuación básicas se resumen así:
- Sensibilización ciudadana sobre las razones de las corrientes migratorias
- Medidas que favorezcan la integración cultural y económica de los inmigrantes dentro de las reglas de juego del mercado de trabajo
- Potenciar la regularización de los inmigrantes ilegales
- Reconocimiento de los derechos sociales de este colectivo.
- Fomento de actos de encuentro e intercambio entre colectivos poblacionales.

B. PROGRAMA DE INTEGRACIÓN Y CONVIVENCIA; ARRECIFE Y AREAS/ BARRIOS.

B.1. Arrecife: mejora del clima social urbano

Se trataría de poner en práctica un conjunto integrado de iniciativas para la recuperación de la convivencia ciudadana en Arrecife. Y especialmente con relación a una parte simbólica y funcionalmente clave de la ciudad: sus espacios centrales, hoy degradados por la presencia - visible concentrada y en buena medida impune - de población y prácticas marginales y delictivas, Todo lo cual contribuye a acrecentar el sentimiento de inseguridad ciudadana; la no implicación del ciudadano en la construcción de su propia seguridad a través de la presencia y el control social de la calle " volcando la solución exclusivamente desde la óptica represiva.

Ello implica al menos desarrollar acciones en paralelo en cuatro ámbitos:

- Acciones coordinadas preventivas y asistenciales sobre el colectivo de población transeúnte sin medios de subsistencia;
- Desarrollo de campañas y actos contra la xenofobia y a favor de la convivencia entre las distinta poblaciones.
- Apoyo a la programación de acciones ciudadanas de "recuperación de la calle", promoviendo actos públicos, fiestas, mercadillos al aire libre, etc., que podrían hacerse coincidir con campañas de recuperación medioambiental y urbanística de espacios degradados u obsoletos La limpieza y cuidado de los espacios públicos de Arrecife contribuiría a mejorar la imagen de la ciudad y el clima de convivencia ciudadana).
- Prevención de situaciones de ocupación de edificios y espacios públicos simbólicos para evitar la concentración de los episodios de marginalidad y la "apropiación" excluyente del resto de la ciudadanía.
- Actuación policial diversificada, haciendo tanto hincapié en los aspectos preventivos
- (Policía de proximidad) como represivos; Acrecentando la coordinación con otros CC y FF de Seguridad (policía Local) y desarrollando campañas y mecanismos de colaboración con el tejido ciudadano y especialmente mediante el apoyo e información a las víctimas de delitos.

- Apoyo a campañas de identificación del vecino con su ciudad: divulgación de su historia y costumbres; concursos en centros docentes de ideas para la mejora de la ciudad, etc.

B2. Barrios y áreas: prevención integrada de la delincuencia y la inseguridad

La pequeña criminalidad y la inseguridad predominantes en ciudades como Arrecife no se puede afrontar únicamente con medidas represivas. Es necesario elaborar un plan de prevención de la misma, que aborde los problemas y conflictos sociales desde la base. Más allá de concebir la seguridad como represión o "exclusión de los excluidos" se plantea entenderla, como bien público, vinculada íntimamente a la libertad, la justicia social, la ciudadanía y la calidad de vida.

El marco de planificación y desarrollo de las acciones de prevención es el barrio o la zona acotada con los problemas sociales distintos que aconseja actuaciones "ad hoc". La gestión integrada de las políticas sobre seguridad se presenta como un intento de superar el "monopolio" que ostentan las instancias represivas (jueces y policía), cuya eficacia en este campo tal y como hemos visto es realmente baja (tanto en lo referente a la reducción del número de delitos como al sentimiento de inseguridad de los ciudadanos y ciudadanas). Se trata en definitiva de coordinar la política sobre seguridad con las políticas sociales necesarias para mejorar la calidad de los barrios. De hecho, mejorar el ambiente, hacer más transitada una zona o iluminarla - por ejemplo - no incide necesariamente en la reducción del número de delitos, pero lo hace directamente en el sentimiento de seguridad de los ciudadanos y ciudadanas. Otro aspecto a destacar es la necesidad de contar con estudios en profundidad sobre las necesidades de seguridad de la población para actuar consecuentemente.

Por último se trataría de prestar atención al amplio número de conflictos, de pequeña entidad, a través de la adopción de mecanismos descentralizados que, siguiendo el esquema de la mediación de barrio posibiliten mejor gestión de los conflictos

Las propuestas concretas son las siguientes:

- **Pacto de convivencia.**- Para el desarrollo de la seguridad como inclusión y la integración de todos los ciudadanos en el entorno en que viven. Incluiría propiciar las acciones destinadas a mejorar la convivencia de los distintos grupos sociales, atendiendo tanto a los inmigrantes como a su vez las preocupaciones de los nativos sobre el mantenimiento de su identidad

- **Restablecimiento de los canales de comunicación.-** El sentimiento de inseguridad proviene, en gran medida, de la ruptura de comunicación interpersonal. Se trataría por tanto de desarrollar acciones de mediación intergrupales planteadas desde el propio gobierno local o insular, mediando en conflictos entre grupos, tales como vendedores ambulantes ilegales y vendedores legales o entre prostitutas y habitantes de la zona
- **Revitalización de los espacios públicos** como lugares de encuentro tal y como antes se comentó. Potenciando la vida de los barrios y fomentando la conciencia de grupo de los vecinos,.
- **Conocimiento de las necesidades securitarias de la población.-** Realización de un estudio en profundidad sobre este tema.,
- **Puesta en práctica de nuevas formas de resolución de los microconflictos** entre ciudadanos/as.- Desarrollando a nivel local servicios de mediación social ampliamente utilizados en ciudades europeas, que dan protagonismo a las partes implicadas que, guiadas por un tercero, buscarán un punto de encuentro.

B.3. Planes integrales para áreas deprimidas

Se trata de instrumentar planes de soporte que de un lado favorezcan la integración socioprofesional de su población y en concreto de los colectivos cualitativa y cuantitativamente con más dificultades: jóvenes mujeres. Y de otro desarrollen programas equipamentales y preventivos sobre la población infantil y su entorno familiar en orden a evitar episodios de premarginación. Junto a ello se plantean igualmente acciones específicas sobre la población anciana en condiciones de precariedad. En concreto en el ámbito de seguridad serán de aplicación los enunciados del Plan B1.

Poniendo en práctica un conjunto de medidas específicas para determinados barrios o zonas; **diversas** por los campos a cubrir (trabajo, cultura, educación, ocio, salud, bienestar social, etc.; **coordinadas** entre sí (implicando a diversas instituciones y entidades); y con una **evaluación continua** de las mismas para ir las readaptando sobre la base de los resultados Y sobre todo conjuntadas, es decir, formando parte de lo que se pretende que constituyan: un Plan integral.

Las acciones abarcan campos diversos:

- **Educación.-** Dotación de escuelas infantiles; programas de lucha contra el absentismo escolar y el fracaso; integración de colectivos diversos; etc.
- **Trabajo.-** Apoyo a la constitución de empresas de trabajo social para colectivos en dificultades; apertura de viveros de empresas, etc.
- **Ocio y deporte.-** Dotación de instalaciones deportivas barriales; organización de eventos interbarrios; apoyo a entidades deportivas
- **Cultura.-** Promoción de semanas culturales; dotación de centros culturales barriales:
- **Bienestar social.-** Desarrollo de ayuda a domicilio para ancianos; coordinación con voluntariado
- **Salud.-** Descentralizar campañas de prevención a toxicomanías; difusión de hábitos saludable,
- **Vivienda.-** Acceso a vivienda social a colectivos sin recursos; constitución de cooperativas de viviendas de jóvenes.

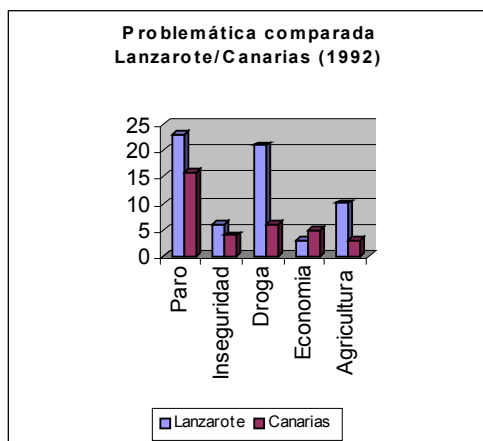
5. CONVIVENCIA

5.1. - INTRODUCCIÓN

La extensión de valores culturales típicos de las sociedades avanzadas de nuestro tiempo y la pérdida de las señas de identidad conejeras han corrido en paralelo a las fuertes transformaciones socioeconómicas sufridas por la isla en los últimos veinte años. En tan breve espacio de tiempo Lanzarote ha desterrado prácticamente las actividades primarias y las costumbres características de un entorno tradicional para convertirse en una sociedad moderna fuertemente terciarizada y abierta a la influencia multicultural traída por las oleadas de turistas y las fuertes corrientes de inmigrantes que ello lleva aparejado. Por tanto esa sensación de cambio acelerado de valores viene de antaño; prácticamente desde la aparición masiva del extranjero y el rápido proceso que ha convertido a los antiguos pequeños propietarios en asalariados. De hecho en los sondeos efectuados hace ahora diez años una parte significativa de los conejeros - aún reconociendo los evidentes beneficios aportados por el turismo - abogaba (40%) por recuperar o conservar las costumbres y tradiciones propias de la isla. Y no solo por sus aspectos estéticos. Si no, sobre todo, por sus cualidades de refuerzo de los vínculos sociales; como mediador en las relaciones entre las gentes con vistas a mantener los lazos de unidad sobre la base de algo compartido.

Ello no quiere decir que los lanzaroteños planteasen - entonces ni ahora - una visión nostálgica de vuelta al pasado. Por el contrario, el progreso suponía y supone un valor social de primera magnitud frente al estancamiento o la sociedad tradicional.

5.2. - SITUACIÓN ACTUAL



Pues bien, el progreso se ha hecho presente en la isla con su carga positiva de mejora generalizada del nivel económico y la calidad de vida, al menos según la percepción de casi el 60% de la población (según la Encuesta del Cabildo) Pero también con sus contrapartidas negativas. Los problemas sociales que hoy preocupan a los lanzaroteños - muy parecidos,

aunque más intensamente vividos en la isla, que los que preocupan a los canarios - son los típicos de las sociedades urbanizadas contemporáneas: la "droga"; el paro; la inseguridad ciudadana la crisis económica, etc.

En definitiva lo que se ha dado en llamar el "malestar urbano", sensación de perplejidad de los ciudadanos de nuestros días, ante los acelerados cambios de este final de milenio y la incertidumbre que han traído a sus vidas. Y que se puede resumir en la sensación de inseguridad vital; la hipercompetitividad: la hegemonía de los valores individualistas y el repliegue hacia lo privado; la falta de respuesta adecuada de las políticas públicas - por detrás de las demandas y necesidades sociales - y la aparente ausencia de una alternativa sólida a todo ello.

En todo caso no conviene olvidar que la sociedad conejera es muy joven - más de la mitad de su población tiene menos de treinta años - y por tanto conviven generaciones distintas con referencias y escalas de valores diferenciados. Los de la generación madura que tuvo que reconvertir sus vidas (aun perviven en la memoria los conflictos de comienzos de los 80 con la reconversión de la pesca), poniendo todos sus esfuerzos y esperanzas en el turismo y todo lo que ello ha traído aparejado. Y las nuevas generaciones que se han socializado ya en una sociedad moderna y multicultural - con fuerte peso en su entorno familiar de la cultura del dinero y del coche (los "dos todoterrenos"), y para los que aquellos referentes tradicionales resultan mucho más lejanos.

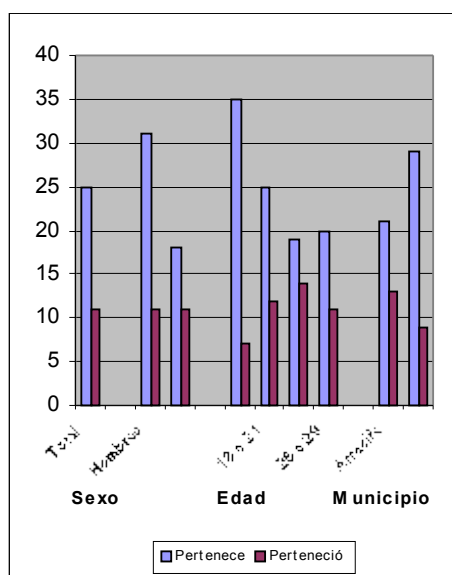
De hecho los jóvenes no comparten con sus padres - ni siquiera con sus hermanos mayores - la sensación de verse "invadidos" por los turistas, con cuya presencia masiva se han socializado y con cuyos beneficios derivados han accedido al nivel de vida presente. Y solo muy parcialmente comparten la alarma con sus mayores en relación a las oleadas de inmigrantes; tema que se ha situado en los dos últimos años como 5º problema social de la isla. Estos en general son bien admitidos (*"la mezcla de culturas y lenguas es alucinante; esto es una pasada intercultural.."*) salvo en relación a los colectivos muy minoritarios con "conductas fuera de la norma". O planteando algunos cierta inquietud respecto a la competencia en el mercado de trabajo al caer en el estereotipo social de que los que vienen "están quitando el trabajo".

Los jóvenes - especialmente en las edades más tempranas - transmiten una cierta sensación de "insularidad cultural" (*"...siempre somos los mismos...siempre **encerrados aquí**"*) acrecentada por la dificultad añadida de desplazarse a otros lugares, de viajar -

como sus colegas peninsulares -, de conocer otros entornos en la sociedad global en la que estamos.

Lo cierto es que el proceso de modernización reciente y el profundo cambio de valores culturales que ello ha traído aparejado, vivido intensamente como pérdida por las generaciones maduras y ancianas - pérdida de los lazos familiares, etc. - no ha sido obviamente compartido de igual manera por los jóvenes. Esa sensación de pérdida del "nosotros", visión intimista, nostálgica e idealizada de la sociedad tradicional (lo que en términos sociológicos se conoce como el paso de la **comunidad** a la **asociación**) y que se concreta en la llegada masiva del "otro" (extranjero; inmigrante) no es fácil de rastrear entre los jóvenes. Lo cual no quiere decir en absoluto que estos no compartan - como la sociedad canaria en general - **una profunda raíz colectiva en el ámbito sociocultural**. Y un fuerte arraigo y apego a la isla (*... "la verdad es que esta isla...primero te aburres luego te acostumbras y al final te acabas enamorando de ella..";.." es una isla preciosa; llena de misterio.."*).

Coinciden las posturas más críticas de rechazo al monocultivo turístico y a la falta de autonomía local para adecuarlo, con las que plantean agravios comparativos respecto de los esfuerzos volcados para satisfacer las demandas de los turistas frente a las escasas inversiones destinadas a la población residente. Y el ejemplo más palpable de ello es Arrecife.



Parece por tanto interesante centrarse en analizar la conciencia de las nuevas generaciones de lanzaroteños a través de los valores vitales y las actitudes y comportamientos frente a las instituciones políticas y sociales. Y no sólo porque cuantitativamente los más jóvenes representan una parte sustancial de la población, sino sobre todo porque con su incorporación masiva a los distintos ámbitos de la vida y sociedad conejeras son los que van a protagonizar lo que en un futuro inmediato vaya a pasar en la isla.

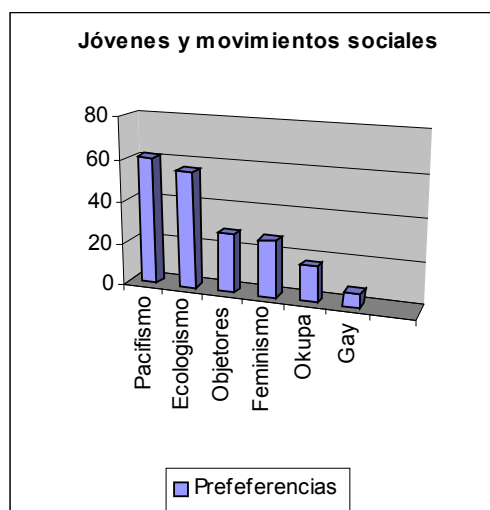
En este sentido los valores de los jóvenes lanzaroteños son similares a los de sus colegas del resto del Estado. Lo que más les importa es la salud, la familia y la amistad primando estos por encima del éxito o el dinero Y desde luego por encima del sexo (que

ha dejado de ser un leimotiv generacional) y de los temas religiosos o los políticos. Cuestiones estas que - como en el conjunto de la generación - despiertan bastante menor interés que el deporte o el ocio. En este sentido no conviene olvidar que el sexo, la política y la religión fueron en gran medida los valores centrales del entorno vital de los padres de esta nueva generación.

En otro orden de cosas, **la participación de los jóvenes lanzaroteños en asociaciones voluntarias es ciertamente baja**. No llega al 25% los individuos entre 14 y 29 años que pertenece a alguna asociación y el 11% ha pertenecido y ya no pertenece., Tasas de afiliación que permanecen constantes en los últimos años y que contrasta con el 33% de asociacionismo juvenil en España e incluso con el 28% de afiliados entre la población adulta de nuestro país. Tasas nacionales que si bien pueden considerarse intermedias en el contexto de países mediterráneos (España se sitúa por delante de Portugal y por detrás de Francia) ocupan el furgón de cola del asociacionismo europeo, tras los niveles medios de los países del centro y el Reino Unido (60%) y a distancia abismal de los países nórdicos (Dinamarca: 85%).Y los lanzaroteños jóvenes que conforman ese escaso tejido social son sobre todo: varones, muy jóvenes - el asociacionismo decrece con la edad - y residentes fuera de Arrecife. En la capital solo algo más de uno de cada cinco jóvenes esta afiliado frente al 30% en el resto de la isla. Algo que sin duda llama la atención planteando un futuro de incertidumbre sobre la tan necesaria intervención cívica en la ciudad.

En todo caso las asociaciones a las que pertenecen los jóvenes consecuentemente con los valores vitales antes comentados son sobre todo las relacionadas con el deporte la cultura y el ocio. La afiliación a entidades cívico-religiosas es baja (11%) y a entidades político-sindicales (3%) prácticamente testimonial. De hecho el Consejo de la Juventud de Lanzarote articula a 16 colectivos que suponen en total un escaso 3% de todos los jóvenes conejeros -

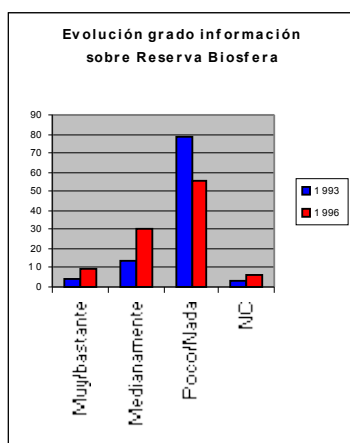
"pocos pero incondicionales", como ellos mismos afirman -, destacándose el reciente auge de las asociaciones de estudiantes focalizadas en los institutos de Enseñanza Media. Como es habitual, las razones argüidas para la no afiliación son la falta de tiempo, de interés o de información



Ello no quiere decir que los jóvenes no se hallen comprometidos con valores de solidaridad colectiva y en este sentido el pacifismo y el ecologismo absorben la mayor parte de sus preferencias seguido a cierta distancia de los movimientos de objeción de conciencia, feminismo y movimiento gay.

Pero lo que no cabe duda es la profunda desconfianza que manifiestan los jóvenes conejeros frente a sus representantes políticos y sindicales. La opinión que merecen a los jóvenes sus representantes políticos a nivel local - los sindicales gozan de más simpatías - es en general francamente negativa. Se les acusa de ineficacia y de un sistemático olvido de los problemas juveniles, salvo en época preelectoral en la que abundan los gestos. Por ello la predisposición a participar en los procesos electorales es más bien baja entre los jóvenes superando ligeramente el 40% los decididos al respecto.

Pero la crisis de representatividad política y sindical no es algo exclusivo del colectivo juvenil. Salvando la gestión del Cabildo que suele obtener una puntuación moderadamente satisfactoria, la población en general plantea fuertes críticas hacia la clase política - especialmente entre las capas urbanas - y sobre todo en su proyección de futuro (...*"sin no son capaces de resolver lo que está ahora pasando ¿ como van a resolver lo que se nos viene encima?..."*). Se reclama al menos un cambio en la forma de gestionar los intereses colectivos que en no pocas ocasiones se confunden con intereses particulares o partidistas. Tampoco los sindicatos - ya se comentó - gozan de unos niveles elevados de eficacia a la hora de intervenir en el precarizado mercado laboral lo que sin duda merma imagen pública a estas entidades. Que se quejan del negativo caldo de cultivo para desarrollar la acción sindical en determinados ámbitos empresariales (...*"hay miedo a acudir a los sindicatos por las represalias"...*) y la débil persistencia de sus afiliados o simpatizantes (*"solo se utiliza el sindicato cuando se le necesita"*). Todo ello sin duda está colaborando a la desvertebración social en la isla (...*"la falta de buenos sindicatos es mala para todos".....*).

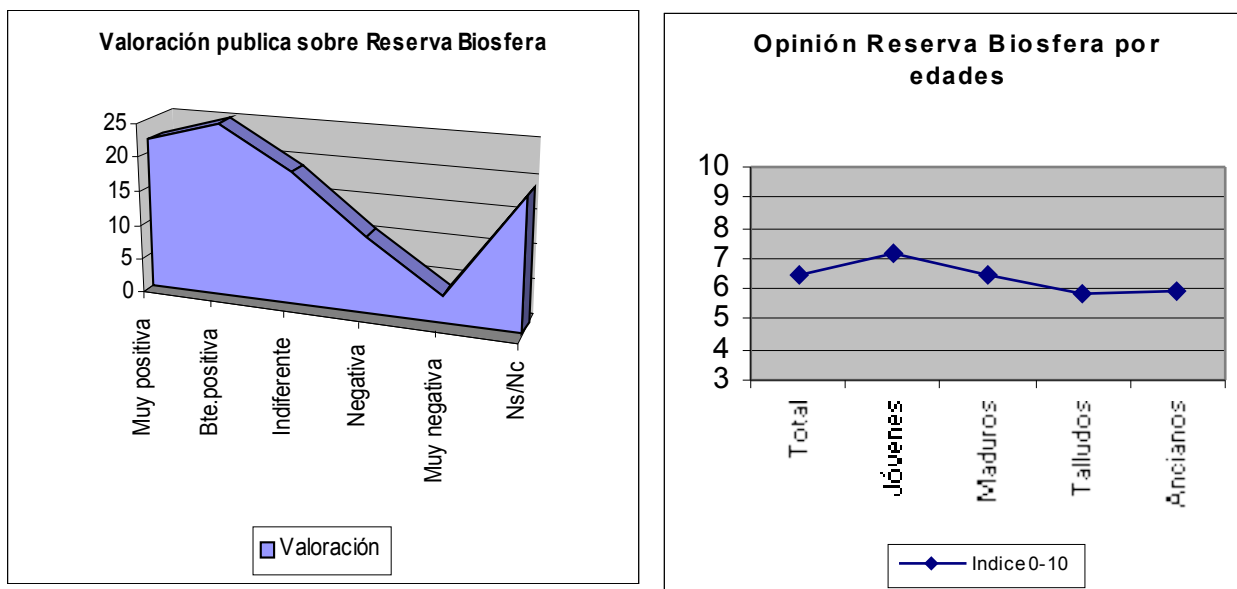


Muy probablemente por todo lo anterior una iniciativa como la Estrategia Lanzarote en la Biosfera goza de amplio beneplácito ciudadano y del apoyo potencial entre amplias capas de la población y los líderes insulares. Que aplauden la oportunidad de un revulsivo social de esas características, reclamando el papel de liderazgo del Cabildo (...*"el ayuntamiento grande ; el ayuntamiento de*

ayuntamientos") para gestionar este proyecto colectivo de futuro. Aun cuando no se descartan dificultades a tal labor, que se califica de tan necesaria como difícil. Sobre todo en la línea de contener el crecimiento para evitar que se dé al traste con lo conseguido (...*"se nos va a descuajaringar el invento.."*) y de luchar por la consolidación de un modelo turístico propio con menor dependencia exterior a la hora de planificar el futuro de la isla

Tal iniciativa goza cuando menos de un conocimiento cada vez más generalizado de la declaración de Lanzarote como Reserva de la Biosfera. Hecho sobre el que en el año 96 se sentía suficientemente informado más del 40% de todos los isleños.

Hecho este que además de conocido es especialmente valorado por la población en



general (el 50% lo considera positivo) y por la población joven en particular. Indicador este - sentido de pertenencia a la Reserva de la Biosfera - muy importante cara al futuro.

5.3. - ESCENARIO DE RIESGO

En una dinámica como la descrita, la paulatina pérdida de las señas de identidad insular - el "nosotros" - ha ido siendo sustituida por un conjunto de valores, en buena parte transmitidos a las nuevas generaciones, que fomentan la búsqueda prioritaria del interés individual y al abandono de lo público. Concibiendo que lo público no es propio sino de otros; lo que conduce inevitablemente a la manipulación de lo público. Todo ello delinea un horizonte

futuro que se presenta con nubarrones de intolerancia, convivencia conflictiva - el nuevo "nosotros" (el "yo colectivo ") se concibe como el "no-a-los-otros" -, en fin caldo de cultivo básico de la desvertebración y la fragmentación sociales.

Ello genera recelo cara a la participación del escaso tejido social existente en la búsqueda colectiva de soluciones para el futuro de la isla. En un contexto en el que los debates públicos están monopolizados por representantes políticos y medios de comunicación cuyo nivel de conexión con los intereses de la ciudadanía resulta en una parte sustancial, cuando menos dudoso.

5.4. - ESCENARIO LANZAROTE EN LA BIOSFERA

Probablemente la Estrategia Lanzarote en la Biosfera, como posible mecanismo generador/articulador de un debate público sea de las pocas opciones - no hay otras - que tienden a una visión integral, solidaria, participativa y de futuro sobre el "nosotros" real de Lanzarote.

En este sentido la reducción de los ritmos de crecimiento y la reorientación hacia otro tipo de oferta y el desarrollo de iniciativas autóctonas se considera un soporte básico para generar las soluciones y programas con vistas al futuro; de forma que este se gestione desde el interior de la isla y en beneficio de los intereses colectivos y no de lejanos inversores o de sus testaferros locales.

La participación de los jóvenes en el desarrollo de la sostenibilidad social y ambiental de la isla se considera no sólo deseable sino más que probable. Y ello por la mayor conciencia medioambiental de las nuevas generaciones, su potencial de solidaridad y la educación en valores democráticos de tolerancia y justicia y el ya mencionado sentido de pertenencia a la Reserva.

Cara a este futuro deberían plantearse como metas - y junto a la difusión de valores de tolerancia y de recuperación de las señas de identidad - la creación de las condiciones óptimas para la proliferación de un tejido asociativo dinámico y la articulación de los instrumentos específicos de participación ciudadana que posibiliten el acercamiento entre los ciudadanos y sus representantes.

En desarrollo de la primera de estas metas podrían ponerse en práctica las siguientes acciones:

- Campañas de información y difusión sobre el asociacionismo,
- Plan de Fomento y apoyo del Sector no lucrativo
- Elaboración de estudios sobre el asociacionismo existente
- Elaboración de un catálogo sobre los derechos inherentes a la condición de ciudadano
- Agilización normativa e institucional y apoyo fiscal para la creación de asociaciones

En desarrollo de la segunda podrían realizarse planes de asociacionismo entre los grupos sociales menos favorecidos (jóvenes; mujeres; ancianos; inmigrantes) y la articulación de medidas de participación que posibiliten el acercamiento entre ciudadanos y elegidos (introducción de periodos de información en el diseño de políticas sociales, etc.).

En fin, en el Escenario L+B este futuro debería estar marcado por la mayor participación cívica; la mayor solidaridad y tolerancia sociales y en general por una apuesta decidida por la mejora de la calidad de vida sin poner en riesgo la de las futuras generaciones. Esto es, por el desarrollo sostenible frente al mero desarrollo económico.